

Apuntes y experiencias sobre prácticas decoloniales de algunas colectivas y redes latinoamericanas

Con aportes de:

LIFS Lesbianas Independientes Feministas Socialistas

Aflora Colectiva

Colectiva La Maricada

Mujeres Territorio y Resistencia

Proyecto Poder

Red de Mujeres Lesbianas y Bisexuales de Bolivia

Contenido

LIFS 4

Aflora Colectiva 96

Colectiva La Maricadan 102

Mujeres Territorio y Resistencia 122

Proyecto Poder 128

Red de Mujeres Lesbianas y Bisexuales de Bolivia 144

LIFS: Lesbianas Independientes Feministas Socialistas

Apuntes sobre la conformación y proceso de LIFS¹:

“Lesbianas Independientes Feministas Socialistas (LIFS) nació en julio del 2005. Es una organización lésbico feminista socialista de promoción y defensa de los derechos humanos de las mujeres, en especial de las lesbianas, para luchar políticamente, trabajar, articular, aportar con propuestas creativas y revolucionarias y compartir experiencias, para eliminar el estigma y la discriminación por orientación sexual, el racismo, el clasismo y la violencia, llamando a la insurgencia sexual y derecho al placer, construyendo una sociedad justa, plural y solidaria.

Tiene como ideal el contribuir a una lucha política para la erradicación del patriarcado y el modelo neoliberal, para construir una sociedad justa, plural y solidaria. Su Manifiesto de insurgencia sexual es un acto de rebeldía contra todo lo que oprime a las mujeres, reivindicado el placer en todas sus formas, como derecho humano y el placer sexual como fin de las sexualidades.

¹ Fuente: fuente es el Plan Estratégico LIFS 2021-2027

El problema es la negación de nuestra existencia, y por lo tanto, de derechos para estas ciudadanas concretas, con cuerpos, con sexualidad diferente. No somos una presencia pasiva, somos un colectivo que concerta sus actuaciones, aunque tengamos diferencias y estemos enfrentadas, nos sentamos ante la mesa como lesbianas frente al estado y tenemos cuerpo y voz, una voz que exige. Esther ...

LIFS está ubicada en Lima y se articula con organizaciones feministas y lésbicas de distintas regiones, incluyendo Arequipa, Trujillo, Cusco, Abancay, Moquegua, Tacna y Huancayo. Su temática principal es la defensa y lucha por los derechos de las mujeres y, en especial, de las lesbianas, a través de acciones de incidencia con el Estado, formación y fortalecimiento de liderazgos de lesbianas y personas trans.”

ÁGORA LAS

ESTE JUEVES 22

**Llamamos a la lucha con nuestrxs cuerpxs,
contra todo régimen de poder**

**SOMOS RED: MANADA FURIOSA
SOMOS**

**TR★NS
FEMINISTA**

6



64



**Aportes de las mujeres indígenas
de Bolivia y Guatemala para la
defensa del cuerpo-territorio**



Sábado 22/08/20 Lima - Junín

Imágenes cortesía de Ágora LES

7



**ÁGORA LES: TRAYECTORIA Y APORTES DE UNA
ESCUELA FEMINISTA CON PERSPECTIVA
LESBO-POLÍTICA y DECOLONIAL
Sistematización de la experiencia y
reflexiones para compartir**

Introducción ¿qué, porqué y para qué de este texto?

El presente texto comparte la información recogida hasta la fecha sobre la experiencia de las Ágora Les en Lima y algunas primeras reflexiones al respecto. Se trata de la sistematización de la experiencia de las llamadas Ágora Les, una propuesta para la formación política de las personas y colectivas de mujeres Lesbianas, Bisexuales, Trans femininas y masculinas de Perú, que se viene implementando desde hace seis años, en Lima y en varias regiones del país.

Para llevarla a cabo hemos revisado los materiales escritos generados en el curso de estos cinco años de implementación y hemos llevado a cabo sendas entrevistas con sus principales impulsoras y gestoras, las integrantes del colectivo Lesbianas Independientes Feministas Socialistas, LIFS, así como con personas que han participado de la experiencia en diversos momentos de la misma y en distintas calidades

o roles, sea como ponentes, como animadoras o facilitadoras, como participantes asiduas o casuales. Cabe ahora compartir y promover su lectura y debate entre los grupos de interés. Las reflexiones y puntos de vista que estos debates brinden, servirán para enriquecer y ponderar más cabalmente los logros y bondades de la propuesta, así como sus debilidades o aspectos que se podrían mejorar. Ello, en la esperanza que esta experiencia pueda animar a otros colectivos y organizaciones a implementar espacios como el Ágora Les y extender, a un creciente número de personas, oportunidades de formarse e informarse sobre los aportes de las teorías, memoria y propuestas feministas sobre la diversidad sexual, los derechos a la identidad y autodeterminación, entre otros.

I. CONTEXTO

1.1 Trayectoria de los movimientos feminista, lgtbi ylésbico-feminista: rescate de la memoria de su proceso de organización y apuntes sobre situación actual

El movimiento feminista peruano conoce una tercera ola² o momento alto de su desarrollo entre fines de los 1970 y los 1990, cuando se fundan varias ONGs feministas, Movimiento Manuela Ramos, Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, CESIP, DEMUS, organizaciones sin fines de lucro cuyas trayectorias de casi cuatro décadas han alcanzado momentos notables. Pese a un contexto interno bastante desfavorable: -la economía nacional debilitada

por las políticas “de ajuste” y el creciente endeudamiento externo, el clima de violencia e inseguridad generado por el terrorismo de SL y la respuesta gubernamental represiva, la impronta machista

² Los primeros movimientos feministas en Perú se manifiestan en los años 1880-95 (postguerra con Chile y primer civilismo) y en los años 1920-30 (modernización y crecimiento del sindicalismo obrero, socialismo peruano), aunque muy pequeños en números con propuestas avanzadas para su época y figuras públicas de gran valía y valor, como Clorinda Matto de Turner, Elvira García y García, Lastenia Larriva, en el primer caso y Zoila Aurora Cáceres, Ángela Ramos, Magda Portal, Dora Mayer, entre otras, en el segundo.

y patriarcal de los partidos de izquierda, en los años 1980 las feministas activamos y tejimos lazos con las mujeres de los barrios, organizadas en comedores populares y en comités de base de Leche, con las campesinas en las zonas rurales, con las menos numerosas dirigentes sindicalistas. Juntas conseguimos tener al fin una voz política, ser escuchadas y empezar a ser reconocidas. En 1985 la lista de candidatos de Izquierda Unida incluyó, por primera vez, a dos reconocidas feministas; poco antes se crearon las primeras “Comisarias de mujeres”, se implementó por primera vez un programa de educación sexual en las escuelas.

Pero la década fujimorista también golpeó y debilitó a nuestro pujante movimiento, como a todos los movimientos sociales. El cruel asesinato de María Elena Moyano, invalorable dirigente de la Federación de Mujeres de Villa El Salvador fue tan solo la culminación de una serie de amenazas, persecuciones y violencias de SL contra las lideresas populares, a las que permanentemente asediaban, por su parte, los gobiernos con sus políticas asistencialistas y los partidos políticos con sus angurrias electorales. El efecto combinado de estos asedios y violencias debilitó severamente la autonomía y capacidad de agencia de las organizaciones populares de mujeres y el vínculo con el movimiento feminista. En las palabras de Gabriela Adrianzén:

“las organizaciones populares de mujeres, otrora tan activas, fueron melladas por el régimen autoritario y clientelista de Fujimori. Y no menos compleja fue la relación de las ONGs (feministas) con este gobierno, entre “el pragmatismo pro-gubernamental de (la ONG) Manuela Ramos y el radicalismo de (CMP) Flora Tristán”. Luego, la lucha contra la dictadura hacia finales de la década cambiaría el panorama y daría lugar a otro tipo de organizaciones como el MUDE (1997) o el MAM(1996)..” (2020:18)

En efecto, a lo largo de los 1990, las organizaciones feministas se vieron impulsadas a replegarse a la implementación de pequeños proyectos pedagógicos y de apoyo organizativo, y a convertirse en interlocutoras de las políticas gubernamentales que cobraron mayor impulso en el marco de los acuerdos de la Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing 1995). *“Las estrategias feministas estuvieron cada vez mas centradas en el Estado y aquello que se conoció como “el movimiento” devino en un discursos antes que en un crisol de voluntades colectivas...”* afirma Barrig (2008: 213-4). La autora continua explicando que no obstante los constantes golpes contra la institucionalidad democrática, el dictador Fujimori fue prolífico en discursos y aperturas hacia a los temas “de las mujeres”: creó el Ministerio de la Mujer (PROMUDEH, luego MIMDES) , firmó la primera Ley de Protección frente a la Violencia

Familiar (1995), implementó cuotas de género para las elecciones municipales y congresales, y actualizó algunas normas referidas al divorcio y la violencia de género, entre otras. En este contexto, las feministas se convierten en especialistas, “*se desparraman por los pasillos de los ministerios y en oficinas de congresistas, en agencias de la cooperación internacional y en las organizaciones no gubernamentales, también en los barrios y plazas, aunque menos...*” (Barrig, 2008:215-6).

El descubrimiento y las denuncias de la política sistemática de esterilizaciones sin consentimiento informado a mujeres de menores ingresos, tanto en zonas rurales como urbano populares (1997-8), gracias al trabajo de investigación de Giulia Tamayo y CLADEM; generaron desconcierto y repudio de todas las organizaciones feministas (1997-8). El desengaño con los cantos de sirena fujimorista llegó a su fin. Las feministas se reagruparon en el MAM (Movimiento Amplio de Mujeres) y el MUDE (Mujeres Unidas por la Democracia) y participaron activamente, desde allí y desde colectivas independientes, en todas las luchas por el retorno a la democracia y por su defensa posterior.

A partir de entonces, en lo que va del presente siglo, no cabe ya hablar del “movimiento feminista peruano”, sino de los *movimientos feministas en plural*. Como en otras latitudes, “...*los intereses se han diversificado, las estrategias se han fragmentado... (asistimos a) una explosión de las muchas maneras de ser y de vivir el feministas*” (Barrig, 2008: 215-6). Pero, a pesar de las discrepancias y la desconfianza que se generó entre las diversas vetas del feminismo, continuó la labor de las feministas en organismos gubernamentales con miras a incidir en la transversalización del enfoque de género en las políticas públicas, seguimos coordinando y actuando juntas cuando para impulsar los temas fundamentales de nuestra agenda y cuando arrecian las amenazas contra nuestros derechos.

Juntxs hemos estado en las gestas por la justicia y reparación de las víctimas de la violencia armada y de las esterilizaciones forzadas, juntxs apoyando a las candidatas en las elecciones locales y regionales y a las mujeres electas en éstas, juntxs en la defensa de la educación sexual integral, por el derecho al aborto seguro y libre, en contra de la violencia de género y el femicidio. Y ahora empleamos en el texto, como en nuestros lenguajes cotidianos, la letras “x” o “e”, en vez de la “o” o la “a”, porque en este proceso lento y sinuoso de recomposición de los feminismos peruanos y su

articulación, también ocurre que se hacen visibles y lxs feminismos nos enriquecemos con la participación y propuestas de las colectivas lesbianas, trans- femeninas y trans-masculinos, bisexuales.

1.2 Proceso organizativo de las lesbianas feministas³

El II Encuentro Feminista Latinoamericano que se llevó a cabo en 1983 en Lima marca un hito para la memoria lésbica en el Perú.

En el marco de ese evento, que congregó a cientos mujeres de diversas zonas del Perú y países de la región, se organizó - por iniciativa espontánea de algunas-, un taller sobre lesbianismo.

Gracias a éste, varias de las participantes que se sintieron identificadas, se animaron a reconocerse públicamente como tales. Poco después, en 1984, ellas conformaron la primera organización de lesbianas de la que tenemos noticia en el Perú: el GALF -Grupo de Autoconciencia de Lesbianas Feministas-.

Las “galfas” son parte del movimiento feminista y siguen activando como tales, a la par que impulsan debates internos y un proceso de autoconciencia, afirmando su identidad lesbo-feminista y nutriendo la agenda feminista con sus críticas a la heterosexualidad obligatoria,

³ Esta sección recoge en mucho los aportes de Esther Rodríguez en su tesis de Maestra en Estudios de Género, PUCP 2017.

entre otros aportes claves. Las galfas impulsan talleres sobre lesbianismo para feministas así como talleres de autoconciencia y formación política para lesbianas “del ambiente”⁴:

“los talleres de los lunes (organizados por las GALF) eran el espacio para encontrar semejantes, en el contexto de falta de libertades y autonomía, una etapa en la que se vivía con mucho temor y angustia de sentir atracción afectivo sexual por personas del mismo sexo. Era el lugar donde se aprendían los códigos de la cultura lésbica...”
(Rodríguez, 2017)

Las relaciones de confianza y mutua aceptación no fueron fáciles de construir con ninguno de estos otros grupos de interés. Entre las feministas, muchas tenían resquemores a ser identificadas como lesbianas y no comprendían que ésta es una identidad política, no solo ni necesariamente una orientación sexual. Respecto de las “lesbianas de ambiente”, su desconfianza deriva del distinto origen/adscripción de clase /raza de las GALFs, quienes -por su parte- veían que aquellas reproducían los estereotipos “hombre-mujer”

⁴ Explica Rodríguez (2017) que en Lima, en los 1970-80, las lesbianas se encontraban en algunos bares y discotecas, como La Ferre, La Otra Cara de la Luna y La Lima Que Se Va, y en espacios de práctica de deportes como fútbol, rugby, volibol. No contaban con organización formal ni agenda para promover sus derechos, tan solo buscaban espacios de socialización y encuentro.

en sus relaciones afectivas y las percibían “como necesitadas de formación” (Rodríguez, 2017). Eventualmente las GALF superaron esta visión y reconceptualizaron a “los espacios de ambiente como lugares de resistencia contra el patriarcado” y a las lesbianas que los frecuentaban como una “comunidad que construyó una cultura lésbica”. A partir de entonces, las GALFs se abocan a lograr el acercamiento: acuden a los bares “de ambiente”, empiezan a socializar, incluso se meten a jugar fútbol con ellas. Como establece Rodríguez, *“la lesbiana de ambiente pasa de ser (vista como) una sujeta alienada por el patriarcado a una sujeta trascendente que elige libremente performar los roles tradicionales porque así le provoca”*. (2017: 71-72)

1.3 Lesbianas y gais en los 90s

En 1986, dos años más tarde de la fundación de GALF, una de sus integrantes, Rebeca Revilla (no el GALF) se incorpora al Movimiento Homosexual de Lima (MHOL) como la primera directora lesbiana de ese grupo, este hecho crea tensiones en el GALF que sigue siendo un grupo autónomo de los gais y del movimiento feminista.

Cuando el Galf cierra en 1991, Mhol se convierte en el único espacio institucional donde se reúnen lesbianas y gais hasta el año 2000.

Durante este periodo, en el MHOL, la relación entre gais y lesbianas no fue fluida, se reprodujeron la división genérica del trabajo algo así como “ustedes las lesbianas (mujeres) se encargan de la limpieza y el cuidado del local, nosotros (hombres) de la administración” (Cuba y Villega, 2018).

Las lesbianas en el MHOL se dedicaron a dar apoyo a lesbianas que sufrían presiones por su «salida del clóset», y siguiendo la tradición del GALF organizaron para mujeres talleres vivenciales, de autoconciencia, sobre el miedo y la angustia de revelar una identidad disidente. También, a dar apoyo emocional, asesoramiento a gais y trans femeninas afectados por el VIH- SIDA. Las tensiones entre lesbianas y gais se agudizaron con la llegada de apoyos financieros provenientes de fondos internacionales destinados a prevenir el SIDA, los que fueron dirigidos específicamente a la sección “gay” del MHOL.

1.4 Movimiento Trans

Una tercera veta del movimiento de las diversidades sexuales, igualmente importante, está constituida por los y las trans-sexuales. Villegas y Cuba (2018) dan cuenta de su proceso organizativo inicial:

“Las personas trans de la época, denominadas travestis en ese momento, dieron vida a la Comunidad Cristiana de Travestis Virgen de la Puerta a mediados de los ochentas (...) hacia 1986, a raíz de una serie de crímenes perpetrados por un personaje denominado «el matacabros», se formó el grupo de auto -conciencia “Claveles Rojos” ... La segunda generación de organizaciones tgb en Lima y regiones, habría surgido con las campañas de prevención del VIH-SIDA. En este periodo las personas TLGB se hacen sujetas de autoconciencia, siendo las primeras voces del sujeto político, asumiendo la difícil tarea de construir colectividad y comunidad...” (Villegas y Cuba, 2018: 6-7)

1.5 Lesbianas y BTG a partir de los 2000

Siendo el Perú, desde muy atrás en su historia, un país de fuerte tradición católica y con una cultura hegemónica sumamente conservadora, los avances organizativos de las disidencias sexuales en la década de 1980 fueron logros de suma trascendencia. No obstante, las condiciones políticas, económicas y culturales empeoraron ostensiblemente para las poblaciones diversas cuando Fujimori asume la Presidencia, y en 1991, las fundadoras del GALF deciden emigrar del país y desactivar su agrupación. Las lesbianas cercanas al GALF que no se fueron del Perú, deciden permanecer en el MHOL, en tanto es el único espacio visible e institucional donde podrían seguir activando (Rodríguez, 2017) . Al final de la década

se integran además en el MUDE y el MAM y toman parte en las múltiples movilizaciones contra la dictadura.

A partir del año 2000, empiezan a surgir nuevas agrupaciones de lesbianas y en 2001, antiguas integrantes del GALF retornan al Perú y reaniman su organización, la cual permanecerá activa e impulsando la agenda lesbo-feminista por unos años más, hasta fines de 2006⁵.

El movimiento lgtb empieza, como los demás movimientos sociales, a recomponerse y crecer. Doris Moromisato sostiene:

“...fueron los colectivos de derechos de la diversidad sexual los que volvieron a poner sobre el tapete las antiguas banderas de la radicalidad feminista. Se revalorizaron textos de autoras lesbianas feministas que están a la base de las nuevas vertientes de teóricas radicales de la sexualidad, en particular de la teoría queer. Bajo este enfoque, se posiciona la crítica a la heteronormatividad y al esencialismo de las identidades.” (2004)

5 Entre los principales aportes del GALF en su segunda etapa están la publicación de la revista digital Labia, videos y el libro La libre orientación sexual, un derecho para las mujeres (2003). También participaron en la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, Xenofobia y Formas Conexas de Intolerancia (Durban, 2001), organizaron veladas culturales como La Noche Violeta, integraron el FREDIF, e impulsaron junto con ULB-MHOL la Coordinadora de Lesbianas Feministas CLF, primera iniciativa política para articular los grupos de lesbianas (Rodríguez, 2017).

En 2002, conforman el Frente por el Derecho a ser Diferente (FREDIF), integrado por las GALF, las lesbianas del MHOL, Radio Milenia, la ONG Demus, y nuevas organizaciones como el Grupo de Mujeres Diversas (GMD), GayPerú.com, Deambiente.com, LesPeru, PROSA y activistas independientes. El objetivo era impulsar la Ley de No Discriminación por Orientación Sexual, para lo cual coordinaron con el Congresista Javier Diez Canseco, quien llegó a presentar una iniciativa ciudadana para modificar el Artículo no. 2 de la Constitución a fin de que explícitamente se nombre la orientación sexual como una de las causales de no discriminación. (Gissy Cedamano, entr. 3 Nov 2020; Rodríguez, 2017)).

Reconociendo la fuerza que se logra con la articulación, en 2003 se conformó el Grupo Impulsor de la Red Peruana GLBT⁶ y, para el Día de San Valentín, en febrero, se llevó a cabo una acción pública que llamó mucho la atención.

“Durante la actividad «Besos contra la homofobia», jóvenes activistas fueron agredidos/as brutalmente en la Plaza de Armas de Lima, lo cual generó un cierre de filas y una fuerte respuesta por parte de los demás colectivos y activistas TLGB, consiguiendo la censura de estos hechos de violencia por parte de un buen sector de la prensa y de la sociedad civil y grupos políticos.

6 Ese acrónimo se cambió luego a TLGB

Es en este periodo donde se da inicio a un protagonismo mayor de colectivos LTGBI de estudiantes universitarios y jóvenes.” (Villegas y Cuba, 2018:13).

El objetivo de esta acción era promover un cambio cultural respecto a la incompreensión de la afectividad y los derechos sexuales de las poblaciones diversas⁷, así como visibilizar los altos niveles de violencia a las que están expuestas las personas diversas, lesbianas, gais, bi y transexuales. Continuando con la incidencia en la opinión pública, en julio de ese año, 2003, se llevó a cabo el Primer Festival de la Diversidad Sexual, el cual a partir de esa fecha continúa realizándose todos los años.

El 1er Encuentro Nacional LGTB se llevó a cabo en Julio 2005, con la participación de más de 150 activistas de diversas regiones del país. Pese al entusiasmo reinante y la trascendencia de los temas en debate, se manifestaron con fuerza las diferencias de posiciones respecto a temas como la identidad de género y la lucha por los derechos y acceso a la salud. También se evidenciaron la desconfianza de los colectivos de jóvenes y universitarixs, lesbianas y transexuales, respecto de las organizaciones lgtb de mayor

7 Como explican Mannarelli et al.: “Las alianzas entre las élites políticas y los representantes del Vaticano explican buena parte el atraso de la agenda de las mujeres en materia de derechos sexuales y reproductivos. Esto sin duda afecta también de modo negativo a las mujeres lesbianas y a los movimientos LGBT”. (2014: 48)

antigüedad y las consecuentes dificultades para llegar a acuerdos (Villegas y Cuba, 2018: 10-11). Se trataba de “... jóvenes activistas, provenientes en su mayor parte del espacio universitario, se reivindicquen o no como feministas, llevan adelante banderas en relación a la sexualidad y al replanteamiento de los géneros.... ya no solo (se trata) de mujeres, sino de hombres y mujeres jóvenes, cuestionadores también de la problemática de género.” (Muñoz Barrientos, 2014).

Pese a las dificultades para articular de manera más permanente, las organizaciones y colectivas lgbt, coordinan para temas específicos. Así, en las elecciones de autoridades regionales y nacionales del 2006, promovieron varias candidaturas de lesbianas, gays y personas transexuales, exigiendo a los partidos políticos tener cuenta su situación de discriminación e incluir sus demandas⁸. Otro logro de mayor trascendencia fue atender el vacío de información sobre su situación, impulsando desde el 2006 la realización de informes sombra en torno a los derechos humanos de las personas TLGB.

8 Candidatas y candidatos lesbianas, gays y trans del 2006: Suzel Paredes, Alberto Bracamonte y Jana Villavicencio por el Partido Socialista y Belissa Andia por el partido Movimiento Nueva Izquierda

La articulación entre feministas-lesbianas y no lesbianas también siguió avanzando, pero no sin tropiezos. Un conflicto serio se presentó en relación a la Ley de Igualdad de Oportunidades – LIO-, en el 2007, cuando funcionarias del Gobierno exigieron borrar artículos expresamente dirigidos a reconocer los derechos de las lesbianas con el argumento de que caso contrario no conseguiría ser aprobada la ley. Las organizaciones feministas que estaban participando en el desarrollo de la propuesta aceptaron el recorte en vez de asumir la defensa activa de los derechos de la disidencia sexual.

Las lesbianas denunciaron que habían sido dejadas fuera de la LIO, a pesar de haber trabajado fuerte y a la par con los demás feminismos. La desconfianza que se generó entre ambas vetas del

feminismo ha sido muy difícil de remontar, al igual que la brecha entre las propias colectivas lésbico-feministas, particularmente entre las agrupadas en el Bloque Lésbico y LIFS.

1.6 Rol de LIFS en el Movimiento Lésbico

En 2011, Maria Ysabel Cedano, una de las fundadoras de LIFS fue nombrada Directora General de la Mujer del Ministerio de la

Mujer, siendo la misma Ministra Aida García Naranjo, una destacada defensora de los derechos de las mujeres, y los feminismos aprovecharon para exigir y apoyar la elaboración de un Plan Nacional de Igualdad de Género (PLANIG):

“LIFS convocó a todas las demás (aunque con algunas teníamos peleas de muerte)⁹ para juntarnos y preparar una propuesta desde las lesbianas, queríamos tener una propuesta para llevar al Plan-Ig. Las lesbianas fuimos el único grupo -a diferencia de las organizaciones de mujeres indígenas, y otras- que llegamos con una propuesta alternativa al esquema del Ministerio. Trabajamos bastante, pero al final solo se tomaron en cuenta tres de los puntos que llevamos. LIFS había enviado a la Ministra una carta pidiendo

9 Rodríguez narra: “En 2011 fue nombrada al Ministerio de la Mujer y Desarrollo, Aída García Naranjo, quien invitó a feministas de reconocida trayectoria a ser parte de su equipo. En esta coyuntura LIFS vio la oportunidad de solicitar reuniones oficiales con el Estado con el objetivo de tratar los diferentes puntos de la agenda lésbica. En el marco de estas conversaciones, el MIMDES propuso un almuerzo de trabajo y LIFS y GMD acordaron extender la invitación a las integrantes del Bloque Lésbico y a otras actoras.... Se inició así, un trabajo conjunto entre las agrupaciones del Bloque Lésbico y LIFS para responder a la convocatoria del MIMDES y aportar al Plan Nacional de Igualdad de Género PLANIG, proceso que permitió reencontrarse a las lesbianas que en el periodo 2006-2007 habían sido protagonistas de los enfrentamientos La Articulación de Lesbianas Feministas de Lima que se generó en 2012 funciona hasta la actualidad (2016). Es la alianza lésbica que más tiempo ha durado y denota madurez política. (2017)

que se implemente una mesa de trabajo de lesbianas, y gracias a eso pudimos participar todos los grupos y colectivas lesbianas.

Después de décadas de peleas entre lesbianas por “x”, “y” razones, muchas no políticas, dejamos de lado las discrepancias y trabajamos juntas. Logramos el primer estudio sobre la situación de la población lesbiana que ha hecho el Estado Peruano, una propuesta de protocolo para la atención de salud pública para lesbianas y, luego, seguimos trabajando juntas en la elaboración del Plan Nacional de Derechos Humanos...” (1ª. Entrevista a Gissy-Luisa)

Tras esta experiencia se empezó a restituir la confianza entre las colectivas lésbo-feministas y en 2012 conformaron la Articulación de Lesbianas Feministas, que también acoge a las lesbianas de Arequipa, Trujillo, Chiclayo, Tacna, Cusco, que a partir del 2010-11 venían impulsando su organización y conformando colectivas feministas. (Rodríguez, 2017).

1.7 Colectivos Trans Masculinos

Corría el periodo gubernamental de Ollanta Humala (2011-2016), y aunque los partidos y personalidades identificadas con la izquierda que le dieron apoyo inicial ya habían sido desplazados del gobierno,

los colectivos y organizaciones lgtb se multiplicaron¹⁰ y generaron multiplicidad de propuestas culturales y políticas, con miras a interpelar la homo-lesbo-transfobia de la sociedad. También se empiezan a multiplicar los colectivos trans, particularmente trans masculinos (Villegas y Cuba, 2018).

En 2013, la campaña «Unión Civil Ya» logró movilizar a miles de personas, no solo TLGB y familiares y amigos, sino también ciudadanos y ciudadanas que se manifestaron a favor de esa causa.

No obstante, la cerrada oposición de las iglesias evangélica y católica y otros grupos conservadores, impidieron que prosperaran los proyectos de ley a favor de la unión civil y contra los de crímenes de odio,

10 Incluye grupos que duraron poco tiempo, como Lesbia Perú, la Coordinadora de Lesbianas Feministas CLE, Grupo de Lesbianas de Arequipa GLA; Bloque Lésbico Trujillo, Asociación LTGB-Chiclayo, Lesbianas Vibrantes; Bloque Estudiantil Lésbico, La Mestiza. En 2016 la Articulación aún se mantenía vigente con la participación de Grupo de Mujeres Diversas GMD, Trece Brujas, Lesbianas Independientes Feministas Socialistas LIFS y Kolectiva de Rebeldías Lésbicas KRL. (Rodríguez, 2017:) La autora menciona también la existencia de agrupaciones universitarias LGBTI en las que es notoria la presencia y liderazgos de lesbianas, y señala que se mantienen activas otras organizaciones LGBTI como la Red Peruana LTGB, Uniones Perú, No tengo Miedo, Insumisas de Lilith, Matrimonio Igualitario, que cuentan con integrantes lesbianas

que con tanto esfuerzo conjunto las colectivas lgtb habían promovido. Para 2014 ya se habían formado varios grupos trans masculinos en el país, y solicitaron participar en el Encuentro Feminista (EFLAC)

que se llevó a cabo en Noviembre de ese año. Entre las colectivas impulsoras del EFLAC se produjo un intenso debate sobre participación de trans- masculinos, acordándose finalmente que, si bien no se les permitiría participar en esa ocasión, el tema quedaba abierto y el debate se resolvería antes del siguiente encuentro feminista. Este evento tendrá repercusiones positivas en la experiencia de AGORA LES como veremos más adelante.

1.8 Logros del movimiento de lesbianas, bisexuales, trans y gays
Además del derecho a la identidad, que finalmente ha sido reconocido e incluido en el Plan Nacional de Derechos Humanos 2018-2021, el movimiento lgtbi ha logrado en los últimos años conseguir algunos avances significativos en el ámbito de las políticas públicas¹¹.

11 En el sector Salud, el Plan Estratégico Multisectorial para la Atenciones de ITS y VIH/SIDA, y la Norma Técnica de Atención a Mujeres Trans. A nivel de atención de los casos de violencia familiar por parte del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), se viene implementando los Lineamientos de Atención para personas LGTBI en los servicios del Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual del MIMP (Villegas y Cuba, 2018)

Villegas y Cuba mencionan, entre los logros más avances significativos, la capacidad de la población TLGBI para autorreferirse como personas que no están padeciendo una patología y percibirse, aunque de forma incipiente aún, como sujetas y sujetos de derechos; el haber colocado en la agenda pública la «cuestión» de las personas TLGBI y, gracias al esfuerzo coordinado de algunos líderes políticos, la Defensoría del Pueblo, el Ministerio de Justicia, y el MIMP, la realización de la Primera Encuesta Virtual 2017 dirigida a población lgtbi. De otra parte, señalan que “*..queda como tarea para los colectivos y organizaciones generar los acercamientos, desterrar las sospechas, promover la reflexión y crítica colectiva, así como fortalecer el trabajo conjunto y articulado junto a otros movimientos sociales*” (2018).

1.9 Relación entre los feminismos y los colectivos de lesbianas, bisexuales, trans y gays

En síntesis, como en el caso de los otros movimientos sociales, en estas dos últimas décadas, de lucha por la democracia y los derechos en el Perú, el movimiento feminista ha cambiado y se ha diversificado, al punto que nos exige emplear expresiones como “la pluralidad de feminismos en acción”. Entre sus diversas vetas y contingentes, los movimientos gtbí y el lésbico- feminista constituyen componentes imprescindibles e indesligables. Con su participación activa y

creativa, sus modos innovadores de manifestarse, su solidaridad con los movimientos y derechos de los pueblos originarios, comunidades afectadas por la minería, víctimas del CAI, trabajadorxs y productores directos, las colectivas feministas y lgtbi han logrado, poco a poco, relegitimar el discurso y la agenda feminista en nuestro país. Así, se restituyó su merecido lugar entre lxs defensores de los derechos humanos y la CNDDHH¹², las organizaciones sindicales e indígenas han empezado a superar sus prejuicios y resistencias antifeministas, los organismos gubernamentales han reafirmado la validez de sus aportes, y lo mismo se constata en los medios académicos.

Luego de varias décadas de silenciamiento y estigmatización, nuestros discursos y propuestas feministas empiezan a ser escuchados nuevamente, en particular por las nuevas generaciones, por las y los y les jóvenes de las diversas regiones del país. Entre las muchas pequeñas fuerzas que han contribuido a este proceso de relegitimación, corresponde un lugar a Agora-Les.

12 CNDDHH: Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, colectivo de instituciones civiles que trabajan en la defensa, promoción, educación y difusión de los Derechos Humanos en el Perú, fundada en 1985, acreditada ante la OEA y con estatus especial ante el Consejo Económico y Social de la ONU

II. ÁGORA LES: UNA PROPUESTA VIVA, CAMBIANTE

2.1 De los “Círculos de Lecturas Feministas” a Ágora Les

Las primeras inquietudes o antecedentes de AGORA-LES datan de 2006, cuando cinco de las lesbianas¹³ que hoy integran LIFS, se plantearon conformar un círculo de estudios. Es así que impulsaron los primeros ciclos auto-formativos, de corta duración, para promover la lectura, reflexión y debate sobre temas feministas. El espacio fue pensado inicialmente solo para las miembros de LIFS, con el objetivo de fortalecer sus capacidades analíticas y de incidencia política.

Algunos años más tarde, en 2009, Mercedes Cruz (Meche), una de las integrantes de LIFS, tuvo la idea de proponerle a Norma Mogrovejo¹⁴, conocida lesbiana feminista y académica, la realización de una parte del curso que ella venía implementando en la Universidad Nacional San Agustín¹⁵ de Arequipa Y, luego, habiéndolo hecho ya una vez en Arequipa, Meche Cruz

13 En el 2006, seis lesbianas renuncian al Movimiento Homosexual de Lima (MHOL) y cinco de ellas se integran a LIFS: Gissy Cedamano, Jimena Holguín, María Payano, Esther Rodríguez y Luisa Zanabria.

14 Lesbiana feminista, peruana radicada en México, estudiosa del movimiento lésbico latinoamericano, profesora Investigadora de la UNAM, donde coordina el Curso de Teoría Lésbica en el Programa Universitario de Estudios de Género.

15 El curso se denominaba “*Repensando el Sujeto Mujer: Perspectivas Feministas y Pensamiento Feminista Latinoamericano*” y al mismo asistían no solo alumnas sino también profesoras, entre ellas estuvo Meche Cruz.

propuso a sus compañeras de LIFS que podría reproducirse el mismo curso, basado en la adaptación del de Norma, para su grupo de estudios. Se formó entonces un primer equipo, integrado por Mercedes Cruz y Pascha Bueno, para diseñar la metodología y dirigir las sesiones del curso universitario, adaptado para las LIFS.

“Ágora no son cinco años, viene desde el 2009 y por eso tiene el antecedente de los círculos de estudios por eso podemos decir que tenemos once años”.

Esta experiencia constituye un hito en la historia de AGORA-LES, así lo señalan las integrantes de LIFS. Sus testimonios dan cuenta de ello:

“Me ayudó a tener conocimientos teóricos, compartimos experiencias personales -algunas dolorosas como efectos del racismo-, esto nos ayudó a conocernos e identificarnos, fortalecer nuestros vínculos... nos permitió entender que nuestras vivencias de opresión no eran únicas, nos permitió ver que eran efecto de un sistema, nos permitió ver la estructura que nos oprimía a muchas personas como nosotras, nos permitió enfrentar recuerdos dolorosos y liberarnos de la vergüenza. Y nos dejó la sensación de que debíamos seguir ahondando en estos recuerdos y conectarlos con la historia, la política de racismo de nuestro país...” (Esther)

“Fue importante para mi vida como activista, logré entender no solo con mi cabeza, sino con mi cuerpo que el feminismo y los feminismos eran una forma de vivir, que tocaban mi historia personal y que me conectaba con ustedes y con otras personas y aún me sigue aportando porque el trabajo que tengo ha sido marcado por esa primera experiencia. Y las decisiones que tomé para seguir estudiando y qué hacer en vida laboral fueron influenciadas por ese primer círculo...” (Luisa)

El grupo de estudio “Recuperando el sujeto mujer, perspectivas feministas y pensamiento feminista latinoamericano”, se reunió entre marzo y agosto de 2009, bajo la conducción por Meche Cruz y Pascha Bueno. Fue una experiencia altamente satisfactoria. Las participantes se sintieron fortalecidas en sus dominios teóricos y en sus capacidades de argumentación, también en lo que atañe a su seguridad personal y autoestima.

“Era la primera vez que leía lecturas feministas, compartirlas, debatirlas..... y de las lecturas te vas dando cuenta, tienes una mejor mirada, desde nuestras experiencias. ¿Por qué buscamos este tipo de espacios? para mí, aparte de la dinámica que no se volvió a hacer, las lecturas que se compartían y debatían te hacían aterrizar en la realidad, en lo que pasábamos, eso nos hacía reconocer qué cosa era la violencia, el género, entender el

patriarcado, el feminismo y tantas otras cosas que compartimos en ese espacio...” (María)

“Antes, yo había ido a cursos de introducción al feminismo de Flora Tristán, pero fueron superficiales. Estos cursos (círculos de lectura) me dieron un panorama más amplio no solo de la teoría sino de la práctica, Me llevó a concientizarme de mi realidad y porque estaba en LIFS y me sirvió mucho para mi vida y me sigue sirviendo”(Jimena)

No dudaron, por ello, que valía la pena repetir y expandir la experiencia:

“Para mí fue fortalecerme de manera personal, tener conocimientos para ver como lo estábamos haciendo, nuestro activismo. El primer círculo fue leer para tener conocimientos. Los demás círculos fueron abiertos porque necesitábamos discutir con otras, no solo entre nosotras. Por eso dijimos “vamos a ampliar, vamos a compartir”, y eso nos ayudó a ver cómo nos estábamos pensando, como nos estábamos viendo en el movimiento...” (Luisa)

“El círculo fue importante porque si bien cada una tenía sus conocimientos, el hecho de compartir ideas y debatir nos dio más seguridad para la defensa de nuestras posiciones frente a

otros espacios, y eso justamente es lo que buscamos darle a otros grupos, que tengan sustento sus argumentos, que no sea una cuestión de...” (Gissy)

En Octubre del 2009 se realizó en Guatemala el VIII Encuentro Lésbico Feminista de Latino América y el Caribe (ELFLAC), allí Gissy Cedamano adquiere (compra) el curso completo de Norma Mogrovejo. Ya en Lima, Gissy ordena y mejora los archivos y materiales del curso, de cara al 2do “Círculo de Estudios” realizado en 2010 y abierto a mujeres lesbianas, bisexuales y heterosexuales que quisieran participar. Así, entre Marzo-Agosto del 2010, las LIFS impulsaron el Círculo de Estudios “Recuperando el Sujeto Mujer”, nuevamente bajo la responsabilidad de Pascha Bueno y Meche Cruz y con ayuda de integrantes LIFS. Un efecto muy interesante fue que aportó a mejorar el diálogo con otros grupos de lesbianas, a generar confianza entre ellas, a legitimar a LIFS en el movimiento lésbico-feminista. El cambio, significativo, no fue inmediato, el inicio no fue fácil:

“En 2010 (primer círculo de lectura abierto) yo no tenía mucha confianza con la gente que estaba, no me conecté mucho, y sí, notaba tensiones...” (Jimena)

“Círculos de estudios nos permitió hacer alianzas con los grupos de lesbianas, con los cuales no teníamos buena relación. No fue fácil la vivencia de esos círculos, hubo tensiones en los espacios...”

El tercer círculo llamado “Forjando la utopía lésbico-feminista desde Latinoamérica” fue diseñado por LIFS y algunas participantes del 2do círculo como Inés Rummel, se llevó a cabo en el 2011. LIFS continuó implementando con dificultades en Lima estos llamados “Círculos de estudios” hasta el 2014, una de las dificultades fue la constancia en la asistencia de las participantes, esta fue la causa por la que se interrumpieron los círculos del 2012 y 2013. Otra dificultad era la falta de financiamiento.

“Los círculos de estudio habían sido solo entre las LIFS, luego ampliamos e invitamos a otros grupos de lesbianas y también a feministas heterosexuales, aun se llamaban círculos, pero vimos que ya no eran así, no era igual ya, no les decíamos escuelas porque la gente no venía a aprender sino a compartir lo que sabe con otras, no tenía el formato de escuela...”(Gissy, entrevista Noviembre 2020)

En Noviembre de 2014 se llevó a cabo en Lima el XVIII Encuentro Feminista de Latino América y el Caribe (EFLAC), luego de más de un año de reuniones quincenales de mucho debate entre una

gran diversidad de colectivas e individuales feministas, entre ellas, las colectivas lésbico-feministas.

Adicionalmente sucedió que el XIII EFLAC constituyó una oportunidad para que las LIFS se reencontraran con antiguas compañeras del MHOL, ahora sujetos trans-masculinos, quienes les compartieron su interés por acceder a procesos formativos en teorías y memorias feministas: un estímulo adicional para proponerse seriamente generar y abrir para las diversas colectivas y sujetas del movimiento lbtbi una propuesta pedagógica de mayor alcance.

A partir de las experiencias de los círculos, y aprovechando que una de las integrantes de LIFS e impulsora de los “círculos”, Esther Rodríguez, había culminado recién la Maestría de Estudios de Género y contaba con un dominio actualizado de los temas, enfoques teóricos, lecturas actualizadas, desarrollaron una propuesta y buscaron apoyo financiero, con buenos resultados:

“En 2015 recibimos el primer apoyo, de Diakonia, antes habíamos tenido apoyos puntuales de Astraea, eran apoyos muy pequeños, sin continuidad asegurada. Cuando se presentó lo de Diakonía dijimos “ya podemos hacer más estructurado nuestro círculo” (Gissy)

Comienza así la tarea de darle forma y consistencia a la propuesta pedagógica. Tomó un poco de tiempo, había que escuchar a las voces amigas, a las participantes de los círculos. Algunas señalaron que la propuesta reflejaba una concepción “de arriba abajo”. Dándole vuelta a ese señalamiento, tratando de entender sus implicancias:

“no queríamos hacer una “escuela” en el sentido tradicional del término, queremos que sea como un espacio de debate político, y así salió lo de ÁGORA, recordando como los llamaban los griegos...” (Gissy)

Un grupo reducido de personas, pero consistente y con largos años juntas en la brega, las LIFS se organizaron y entre todas compartieron las responsabilidades en el lanzamiento de ÁGORA Les, en su implementación:

“Maria y Jimena se encargaron de la publicidad, convocaron a diferentes personas, luego llegó Jessi Vilela, y se ampliaron las redes para la convocatoria.... También le pasamos la voz a DEMUS, a Flora, a Calandria¹⁶...” (Gissy)

16 Alude a ONG feministas amigas: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Asociación de Comunicadores Populares Calandria, DEMUS estudio por los derechos de las mujeres.

“Agora-Les nombra un espacio de debate político, nuestra intención era que así como a LIFS le había sido útil este espacio de discusión y lectura porque te obliga a leer, así queríamos ahora que sea.... Que les lleve a leer, pero no como una escuela ... les entregamos las lecturas, imprimimos las lecturas, bajamos libros, nuestra biblioteca creció...”

¿A quién dirigir, prioritariamente, esta oportunidad que se estaba presentando? ¿Quiénes serían el “público objetivo” de esta propuesta de pedagogía lesbo-feminista?

Al inicio hay una búsqueda explícita de aportar a afirmar o incluso a crear la identidad política lesbiana, entendida en el sentido que le dieron Adrienne Rich (1976) y Monique Wittig (1978): mujeres que se relacionan con mujeres, no necesariamente sexualmente pero si afectivamente, y con implicancias sino intencionalidad, política:

“para resistir la tiranía masculina, para compartir una vida rica en afectos, para generar apoyos, alianzas, prácticas y políticas.... (generando) identidad lésbica que es política y estratégica —no esencialista— que puede ser asumida y reivindicada por las mujeres sin importar sus prácticas sexuales” (Rodríguez, 2017)

Pero ese mismo primer año ocurrió que pidieron inscribirse ex compañeras lesbianas del MHOL , que ahora eran sujetos trans-masculinos, y en muy poco tiempo las LIFS decidieron abrir la oportunidad de participar a todas las personas diversas -excepto gays y hombres heterosexuales- e incluso a mujeres no declaradas feministas pero con ideas afines que quisieran participar¹⁷. AGORA Les sigue siendo una propuesta lesbo-feminista con una clara intencionalidad política -en el más amplio sentido del término- pero abierta a la heterogénea y muy dinámica diversidad sexual:

“Comenzamos con lesbianas, bisexuales, con feministas heterosexuales y trans masculinos, después fuimos ampliando a trans femeninas, decidimos que también sería bueno fortalecer las militancias de otros grupos. Ampliamos a los trans-masculinos primero, luego al año siguiente invitamos a las trans- femeninas -luego de un serio debate interno, coincidimos en que es importante que esos movimientos puedan tener liderazgos con formación feminista, que sus propuestas sean con sustento, con fundamento al defender sus derechos.... (Gissy)

17 Para determinar si hay afinidad de ideas, se solicita llenar una ficha de inscripción donde, además de datos básicos y de contacto, se pregunta por la opinión sobre temas claves para la agenda feminista como el aborto, la prostitución, la participación de las iglesias en las decisiones del estado y también si tiene relación con grupos u organizaciones lgtb, feministas, de derechos humanos. (en los anexos se consigna una copia de la ficha de inscripción)

AGORA-Les propone a las personas que se inscriben conformar una especie de “circulo de lecturas”, leer textos y reunirse para debatir y profundizar sobre los planteamientos teóricos y políticos del feminismo y el lesbo-feminismo, pero lo que encuentran -aquellxs que participan de manera continua- es mucho más que un lugar para discutir textos e informarse. Las reuniones semanales, a veces quincenales, son conducidas en un tono amical y empático, y gradualmente se va generando un espacio seguro y de confianza donde las participantes pueden compartir y debatir sobre sus experiencias, las tensiones y violencias que experimentan en sus vidas, articulando lo privado con lo público: los problemas “personales” dejan de verse como tales para mostrar sus anclajes estructurales, su carácter sistémico. Lo personal se demuestra político. Y este descubrimiento, esta “consciencia” incrementada y compartida, llama a la acción:

“ellas pensaban que iban a conformarse como un grupo diferente que se llamaba AGORA...”

“Les invitamos que se integren a la batukada, que vengan con nosotras a las movilizaciones.... Los días sábados practicaban con Jimena, y también en las noches de los jueves, cuando terminaba nuestra reunión de AGORA, se iban a comer algo juntas y juntes, iban con Jimena... Ahora con la pandemia no nos podemos reunir

de forma presencial y es más difícil generar ese clima de amistad, esa relación de confianza...” (Esther)

“En el Ágora, cuando era presencial, las participantes hacían vida social juntas/es, después de la sesión, así fueran más de las 10 de la noche, se iban juntxs a comer algo, a relajarse un rato, Jimena armaba esas reuniones, ... y participaban en nuestra batucada de LIFS en las marchas...” (Gissy)

2.2 La propuesta pedagógica y sus cambios entre 2015 y 2019

Ágora Les no quiere ser una “escuela”, explican sus gestoras, sobre todo por las cargas que conlleva ese término en nuestro medio: un lugar donde hay relaciones jerárquicas entre unxs “que saben” y otrxs “que no saben”, donde unxs hablan y los otros callan y escuchan. Les gustó llamarla Ágora porque querían crear un espacio de reflexión y debate. No obstante, generaron una propuesta pedagógica -completa y coherente- que da forma y sentido a este espacio de debate y reflexión: se organiza en torno a un temario que tiene una secuencia lógica atendiendo a los objetivos de aprendizaje propuestos, hay un conjunto de lecturas que permiten conocer lo que ya se ha dicho -desde una perspectiva feminista- sobre esos temas, y un enfoque pedagógico poco convencional y potente.

El resultado es muy auspicioso, lxs participantes dan testimonio de ello, como veremos a continuación.

“...a mí me gusta mucho el orden de los temas y las lecturas, conocer desde el principio todo los temas y las lecturas me gustaba... empezaba con el feminismo y era como una línea histórica, fue súper fluido, todos los temas propuestos se desarrollaron, nada quedó sin tratarse...” (entrevista a participante 7).

2.3 Sobre los contenidos y temas tratados

El primer syllabus¹⁸ que se implementó, en 2015, es bastante extenso y complejo. Articulado en sesiones de dos horas de duración, exige dedicación y presencia durante 23 semanas continuas, la mitad de un año, casi tanto como dos semestres universitarios.

Combina tanto los aportes que vienen desde el curso de nivel universitario que Norma Mogrovejo dictaba en la UNSA, curso que inspiró los primeros “Círculos de lecturas” de LIFS, como lo que recoge Esther Rodríguez de una diversidad de materias que había cursado en la Maestría de Estudios de Género de la PUCP en 2014 y 2015. Consta de tres módulos, el primero -18 sesiones- versa sobre

18 En el Anexo 2, se adjuntan los syllabus de las Ágora Les para los años 2015, 2017, 2018 y 2019

la historia del movimiento feminista y lésbica a nivel mundial y en el país, y sobre los principales conceptos generados por las teorías feministas para abordar y comprender el sistema patriarcal, así como los principales aportes lésbico-feministas a este desarrollo teórico. El segundo módulo, más corto, profundiza en los enfoques de Derechos Humanos, Interculturalidad y Género, que deberían guiar la elaboración de políticas públicas, tarea fundamental para el movimiento lésbico en el Perú y en la que están comprometidas las LIFS, junto con otras colectivas como Articulación de Lesbianas Feministas y GMD. El tercer bloque, de tres sesiones, versa sobre la estructura política del Estado peruano y la relación de la sociedad civil con éste, y apunta directamente a los objetivos de Ágora Les que, según se afirma en el syllabus, serían:

“Promover que las líderes lesbianas participen activamente en el proceso electoral, ya sea como candidatas o como agentes que promuevan los principios lésbico-feministas. Motivar la conciencia política de las líderes lesbianas feministas para hacer la defensa de sus derechos ciudadanos” (LIFS, 2015).

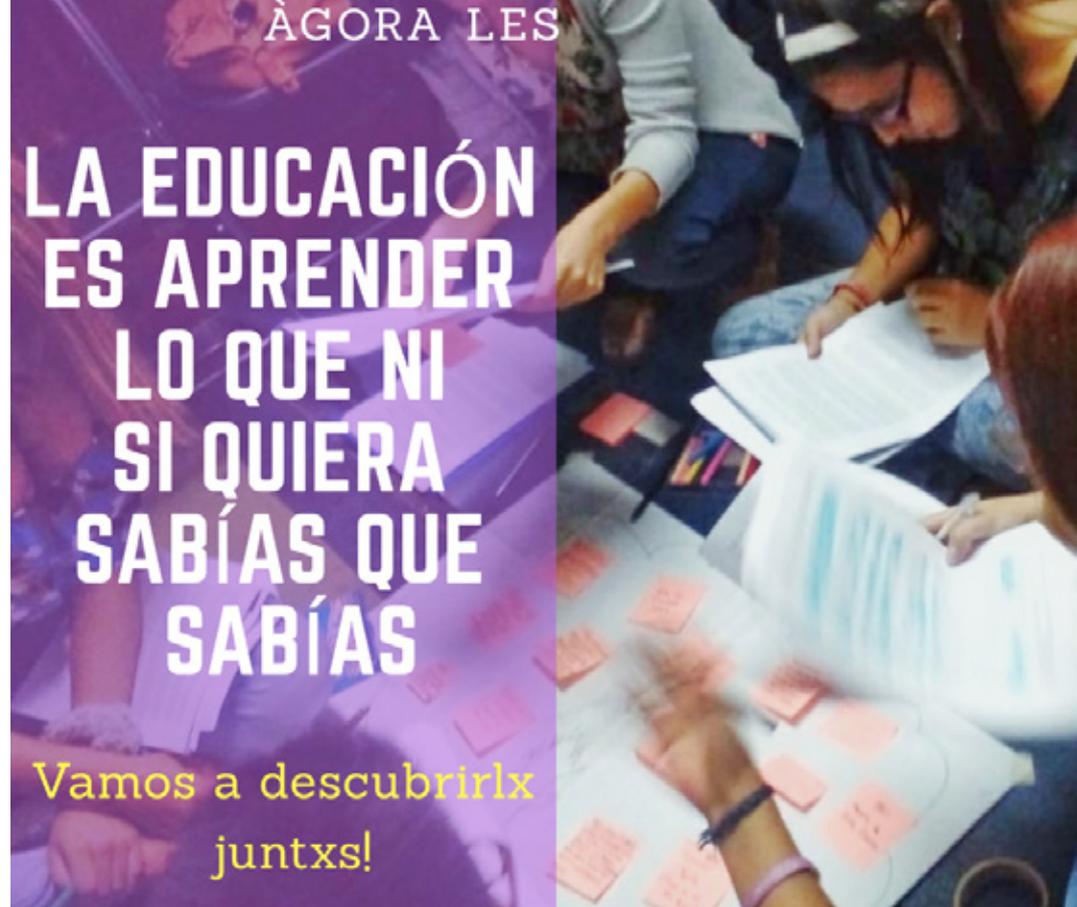
Entrevistamos a algunxs participantes de este primer Ágora Les que tuvo lugar en 2015. Ellxs coinciden en que:

“...los temas eran buenos, estaban definidos previamente y ya sabías de que se iba a tratar cada sesión...” (entrevista a participantes 1).

“Yo creí que el Ágora era para aprendices, porque yo ya había estado en “Círculos”, pero me quedé encantada, había una gran diferencia: en los temas, mucho más amplios, en las lecturas lo mismo... (entrevista a participante 3).

Al cierre de esta primera experiencia, las LIFS se reunieron a intercambiar sus apreciaciones y acordaron hacer algunas modificaciones: reducir el número de sesiones y, a la par, introducir nuevos temas. Fue significativa la incorporación de textos escritos por destacadas pensadoras peruanas de fines del siglo XIX y de las primeras décadas del siglo XX, y las sesiones dedicadas a (re) conocer la trayectoria del movimiento feminista peruano en su llamada “segunda ola” (1970-80) y de las primeras organizaciones lésbico-feministas:

“...a mí me ayudó un montón, pude aprender sobre el movimiento lésbico, las GALF, el MHOL, conocí a Rosa Dominga (Trasspaso) y su trabajo sobre prostitución, yo no conocía sobre la historia del feminismo en nuestro país, me hubiera encantado conocerla personalmente (a Rosa Dominga), más sabiendo que ella era una persona que venía de la iglesia...” (entrevista a participantes 5).



Imágen cortesía de Ágora LES

En 2017, otro cambio importante: el syllabus se reduce a dos módulos de 9 sesiones cada uno. El primero, dedicado a la historia del movimiento feminista en Europa y el Perú, incluido el movimiento lésbico-feminista y trans, se implementa entre abril y julio, y su objetivo de aprendizaje planteaba:

“Propiciar la recuperación de la memoria con el objetivo de generar el reconocimiento de ser parte de un movimiento social, al cual las participantes se suman, para continuar la realización del proyecto civilizatorio feminista. Crear conciencia de ocupar un lugar en el proceso lésbico trans feminista. Esta concientización suscitará el sentido de pertenencia al movimiento y la identificación con el mismo” (Ágora Les, Syllabus 2017).

En las siete sesiones del segundo módulo, luego de un receso en ocasión a las fiestas patrias, se leyó y debatió sobre género y sexualidad, racismo, economía feminista, feminismo comunitario, entre otros.

En 2018 se mantiene la nueva orientación: más énfasis en el estudio de las memorias históricas de las mujeres peruanas y sus luchas por derechos, incorporándose al primer módulo textos de las historiadoras María Rostorowski y María Emma Manarelli, y escritos de las GALF.

En esta ocasión el syllabus se organizó nuevamente en tres módulos, y el número total de sesiones volvió a aumentar, a 21. Y es que luego del segundo módulo, donde además de los conceptos básicos sobre género, sexualidad y racismo, se amplió el debate sobre el desarrollo del capitalismo y sus efectos en los cuerpos y territorios, se incorporó un tercer módulo para tratar sobre las agendas feminista, lesbiana y trans, y la participación política de las mujeres en el país. Ello, en coherencia con los objetivos acordados para ese año pre electoral:

“Motivar la conciencia política de lxs líderes feministxs para hacer la defensa de sus derechos ciudadanos.

Promover que lxs líderxs participen activamente en el proceso electoral, ya sea como candidatxs o como agentes que promuevan los principios feministas” (Ágora Les, Syllabus 2018).

En 2019, los cambios van sobre todo con miras a reducir el número de sesiones, para lo cual juntaron varias temáticas afines en una sola sesión. El syllabus quedó conformado por dos módulos de seis sesiones cada uno, siempre con énfasis en la recuperación de las memorias feministas, lesbianas y trans; los conceptos clave del feminismo y para comprender los sistemas de dominación patriarcal, así como sobre la interseccionalidad de las diversas luchas y agendas.

“Era muy largo, duró un montón (Ágora Les 2015)¹⁹, pero ahora (2019) veo que se están recortando algunos temas importantes, por ejemplo, sobre el racismo, tampoco se está tratando casi sobre las lesbianas feministas...” (entrevista a participante, 6).

“Me interesó mucho el tema del poliamor, también me gustó que se trate sobre afro-feminismos, feminismo comunitario. Los temas que se trataron en esta segunda vez (2020) fueron más variados, había nuevos temas... muy útiles para mí, me interesaron mucho...” (entrevista a participante 2).

En 2020 se han implementado nuevamente algunos cambios, en parte debido al contexto de pandemia y cuarentena, pero también por articularse Ágora Les con una propuesta innovadora que les vino de DEMUS²⁰, una organización una organización feminista peruana, dedicada a la defensa de los derechos de las mujeres, en particular de las víctimas de violencia política, con la que LIFS mantiene, desde su fundación, relaciones de estrecha colaboración.

19 Estx entrevistadx ha participado en varias Ágoras. Lo hizo por primera vez en 2015, repitió en 2016, en ambas ocasiones fue un participante muy regular y faltó muy pocas veces a las sesiones. En 2017 y 2018 asistió a algunas sesiones solamente, pero retomó con fuerza en 2019. Por ello, en sus respuestas suele ofrecer puntos de comparación sobre los cambios que ha experimentado Ágora les

Sobre esta experiencia se tratará someramente más adelante (ver el acápite final de esta sección).

2.4 Sobre los materiales de apoyo

Cada tema que ha integrado el syllabus de las Ágora Les, ha ido acompañado de una lectura principal, a ser debatida en la reunión, y una o más lecturas adicionales. Desde la primera vez que se implementó, fue la política de las organizadoras entregar de antemano, a todxs lxs participantes, fotocopias de las mismas; también se les enviaron los textos por correo electrónico y, en años recientes, se les han entregado en un “usb”. Esta práctica es muy apreciada y bien comentada por lxs participantes y ha resultado clave para mantenerles enganchadxs a lo largo del ciclo:

“Nos mandaban el material, estaba también en un “drive” del que se podía descargar... yo pude descargar todos los temas, y aunque no pudiera asistir, ya sabía de qué iba a tratar, sobre que iba a ser la exposición ese día... Así no me perdía en el camino, porque por cuestión de horarios que se me cruzaban, a veces no podía estar...” (entrevistas a participantes 5).

“...esos materiales hasta ahora los tengo, los he compartido con todas las que podía...” (entrevistas a participantes 3).

En 2015, cuando las sesiones temáticas sumaban 23, se entregaron 79 textos en total. Muchos de ellos clásicos en el feminismo, de aporte y calidad reconocida incluso en los medios académicos más exigentes. Una colección amplia y comprensiva. Algunos textos más difíciles de leer, otros no tanto.

“Algunos textos son complejos, los temas lo son! Y no todos los podían leer, sea por falta de tiempo o a veces porque su nivel educativo no es muy alto, muchas compañeras trans no han tenido oportunidades de estudiar, a veces con las rejustas al colegio, la primaria...” (entrevista a participantes 1).

La exigencia para los participantes era alta, tanto por la duración de la propuesta (entre 23 y 18 sesiones, según los años, solo la de 2019 reducida a 12 sesiones) como por que se establece en el syllabus que “las participantes deberán realizar resúmenes y/o preguntas, los cuales, antes de la sesión, serán enviados por medio del aula virtual a la responsable de la sesión. Esta escogerá una pregunta o resumen elaborado por las participantes para debatir en clase”.

“...¡Me desbordaban las lecturas, a las justas leía una de las tres o cuatro, no me alcanzaba el tiempo! Y eso que al iniciar el

ciclo Gissy les dijo a las compañeras “ella es la chancón acá”, porque me conoce, de tiempo, que soy así, ¡pero no! No tenía yo tiempo...” (entrevistas a participantes 4).

También se anunciaba en el syllabus que deberían “desarrollar un ensayo final, cuya temática y reflexión deberá insertarse en algunos de los tres módulos definidos del curso” (LIFS, 2015). Más altas aun resultan las exigencias a las participantxs si tomamos en cuenta que Ágora Les no ofrece diploma o certificación alguna que les permita dar cuenta de su esfuerzo y garantía de sus aprendizajes, y si recordamos que para la mayoría de ellas, ellos y elles se trata de una actividad extra, adicional al trabajo remunerado y al activismo político que ya estén llevando a cabo. Por lo mismo, la exigencia de un trabajo final escrito no se llegó a implementar, más bien se fueron relajando esas formalidades, más propias de un grado académico que de un espacio de auto-formación y debate donde lo que se busca es fortalecer a las personas diversas para el ejercicio de sus derechos y la acción política.

En los años siguientes, conforme se introducían nuevos temas vinculados a la memoria histórica de los movimientos feminista y lgtbi, y sobre el proceso político peruano y los efectos del sistema capitalista global, la diversidad de textos puestos a disposición de

lxs participantes se enriqueció aún más, tanto con autorxs clásicos de reconocimiento mundial como con textos contemporáneos, de escritoras y escritores del Perú y América Latina, menos conocidos pero igualmente valiosos y de innegable aporte a la reflexión crítica y a las teorías feministas. En su conjunto, los syllabus de las seis ediciones que ha tenido *Ágora Les* entre 2015 y 2020, con sus respectivas bibliografías, conforman un acervo de gran utilidad y valía para cualquier organización o colectiva feminista que se proponga un proceso de auto-formación política u ofertar una propuesta formativa para lxs interesadxs en conocer la historia del feminismo y sus propuestas teóricas y políticas.

Un segundo material de apoyo al que se ha recurrido en ocasiones, de manera más bien esporádica, son los videos de conferencias o entrevistas a destacadas integrantes de los movimientos feministas, las cuales se pueden encontrar en “YouTube”. Estos videos no han sido un material planificado o recomendado de antemano, como parte del syllabus, sino que se han usado en algunas sesiones para reforzar algún tema. Varias de lxs participantes entrevistadxs con ocasión de esta sistematización han sugerido que se recurra más a este tipo de material, por ser más amigable y atractivo para personas con escasez de tiempo o menor dominio de la lecto-escritura.

2.5 Método de enseñanza- aprendizaje o aportes a la pedagogía feminista

Pese a la estructura del syllabus y las exigencias formales expresada en éste, pese a la importancia dada a las propuestas teóricas y los aportes conceptuales claves del feminismo y del lesbo-feminismo, la propuesta de *Ágora-Les* dista mucho de ser un curso o seminario académico estrictamente hablando. Es claro, desde su concepción inicial, el propósito político de *Ágora Les*: dar argumentos y seguridad a lxs participantes en la defensa de sus derechos humanos y ciudadanos, cualquiera sea el espacio, institución o carácter de su lucha, incluido el ámbito de la vida cotidiana, las entidades estatales, organismos internacionales, las propias organizaciones de los movimientos sociales. La primera frase que se lee en su primer “syllabus”, de 2015, y que no ha sido cambiada en los años siguientes, afirma que se busca *fortalecer al sujeto político lesbiano feminista*:

“El presente curso brinda las herramientas teórico-prácticas para fortalecer al sujeto político lesbiano feminista en nuestra sociedad. Así también, facilita el desarrollo de la conciencia política de las lideresas lesbianas y feministas, así como a las mujeres de sus organizaciones” (LIFS, Syllabus Escuela Política Lésbica Feminista *Ágora Les* 2015, itálicas nuestras).

De allí, que si bien se reparten los textos de antemano²¹ y se pide a lxs participantes su lectura adelantada, el ambiente en que se desarrollan las sesiones está más orientado a generar confianza personal y convicción en la justicia de su causa, que en asegurar un dominio fino de los conceptos y argumentaciones teóricas.

“...teníamos las lecturas -había que leerlas antes, teníamos un compromiso-, pero era mucho más sobre nosotrxs. Ser una disidencia marca bastante, siempre se nos preguntaba “¿qué tiene que ver esto (la lectura) con nosotres?, esto que vamos a hablar, ¿qué tiene que ver con nuestra vidas, con nuestro ser feministas?”... (entrevistas a participantes, 6).

La sesión suele empezar con una bienvenida cordial, y se comparten durante unos minutos novedades de la coyuntura y personales, mientras van llegando lxs demás participantes. Luego, podría ser que se proyectase un video corto o se organizara un debate en grupos pequeños, con una guía de preguntas motivadoras, en torno a una sección del texto repartido en la semana previa. La facilitadora no participa en este trabajo en grupos, pero si lo hace

21 Hasta 2019 los textos se imprimían y entregaban a lxs participantes tanto en forma impresa como en un USB, y se enviaban por correo electrónico a las residentes fuera de la capital

en la plenaria posterior, recogiendo los aportes de cada grupo y de todxs lxs participantes, entrelazando entre una y otra intervención, sus comentarios orientados a resumir la idea principal y relanzar el debate. No se trata de llegar a conclusiones fuertes compartidas ni de cerrar el debate, se comparte la idea de que están realizando un trayecto, que están en una aventura de aprendizaje personal en la cual se acompañan y que no necesariamente tiene ésta un final ni se espera que todxs llegarán al mismo lugar. Pero se saben juntxs. Y eso da fuerza:

“...Salen mucho los temas personales, las preocupaciones, dudas, también las experiencias positivas, las convicciones se van afirmando...” (Esther).

“...y descubrimos que (los trans masculinos) compartimos mucho con las lesbianas, luchas comunes desde ese “ser mujer” asignado al nacer...” (entrevista a participante 6).

Sea al comienzo, o bien cuando ya se acerca el final de las dos horas programadas, la facilitadora hace una exposición, para asegurar que haya una comprensión coherente del texto, que los puntos principales estén considerados y queden medianamente claros, y a veces aprovecha para enfatizar algunos aportes claves de lxs participantes:

“...había una parte explicativa, porque no todxs han leído o comprendido, a veces no es fácil por la forma como están escritos (los textos)...” (entrevista a participante 1).

A manera de cierre, la facilitadora agradece y felicita a todxs por su participación, anuncia -si hubiera falta- lo que ocurrirá o se debatirá próximamente- y pregunta a lxs participantes “¿cómo se han sentido y que se llevan g consigo de esa sesión? También, conforme avanza el ciclo, les empieza a formular esta pregunta clave: “¿Cuál va a ser su compromiso para esa semana que viene?”

Pero la propuesta pedagógica va más allá de las sesiones de debate de lecturas y dialogo sobre experiencias y saberes de la vida. Incluye la invitación a participar en las iniciativas de LIFS y de las colectivas lesbo-feministas. Para quienes aún no han tenido experiencias directas esto puede resultar muy motivador y, para quienes ya están en el activismo, una oportunidad para estrechar lazos y afirmar destrezas y estrategias de acción:

“...las invitamos a participar en la batucada de LIFS “Voces Les”. Los días sábados se juntan a practicar, con Jimena, y en las noches de los jueves, cuando terminaba nuestra reunión de Ágora, se iban a comer algo juntas. iban con Jimena...” (Esther)

“...a mí me parece genial la batucada, es otra forma de empoderarte...” (entrevista a participantes 1)

“...además de las sesiones semanales tuvimos un grupo de batucada, se fue haciendo un vínculo muy bueno, por eso de la música, crear letras sobre la resistencia entre todxs, fuimos a las marchas, hicimos plantones... eso le dio fuerza al grupo, el grupo se mantuvo bien, éramos como 12, hasta 15, con un buen nivel de participación...” (entrevistas a participantes 6)

“...coincidió con el aniversario de LIFS, hubo una celebración y fuimos casi todxs, llegaron de otros grupos lésbicos, se trató de reconstruir la historia del movimiento lésbico feminista en Perú...” (entrevistas a participantes 4).

“...tuvimos una campaña electoral y decidimos apoyar a una candidata, hubo de todo: no solo teoría, no solo escuchando, aprendimos aplicando... tomamos la decisión de estar en la campaña entre todxs, en el grupo...” (entrevistas a participantes 7)

2.6 Conducción y expositorxs

“...tuve una sorpresa, Esther había hecho cursos de postgrado conmigo, y me la encontré... ya sabía que había presentado su tesis. Ella es muy dedicada, sus sesiones están todas muy bien organizadas... (entrevistas a participantes 4)

En el caso de las Ágora Les que se han llevado a cabo en Lima, la responsabilidad principal de su conducción ha reposado en Esther Rodríguez, integrante de LIFS desde el siguiente año de su fundación. Así ha sido desde el primer año, excepto en 2019 cuando Esther viajó fuera del país por unos meses y no estuvo para el primer ciclo (abril-julio), ocasión en que otras compañeras de LIFS asumieron el rol de conducir las sesiones, siguiendo el mismo método: planteando preguntas acerca del texto leído en la semana para animar a las participantes a compartir su comprensión y expresar sus dudas, adelantando opiniones, y muchas veces ofreciendo un resumen propio al final.

“...la explicación era precisa y necesaria, Esther lo hacía muy bien por su amplio dominio de los temas, ella es muy elocuente...” (entrevistas a participantes 1)

“Es muy bueno tener una persona tan preparada, con Maestría, ella sabe mucho, pero nunca he sentido una relación jerárquica, nunca se pone por encima o te hace sentir que sabe más... todas nos nutrimos de las experiencias de todas” (entrevistas a participantes 2)

“... yo la admiro, ella es mi mentora. Ahora, he visto que ella también ha aprendido, antes se desesperaba, ahora dice “yo no

soy experta”, su fuerte es su carácter: es muy tranquila... si algo era difícil de tragar, ponía videos, nos pasaba links...” entrevistas a participantes 3)

Otras integrantes de LIFS que se han involucrado directamente y participado en las sesiones de los jueves, a lo largo de los primeros cinco años de Ágora Les, asumiendo ocasionalmente la exposición de textos también, son Jimena y María:

“A Jimena le gusta encargarse de la exposición cuando se trata los textos de Simone de Beauvoir, a ella le gusta mucho trabajar sobre los aportes de Beauvoir...” (Esther)

Jimena, que es además la responsable de la batucada LIFS, apoya a Esther en crear el ambiente de confianza, la relación más permanente y comprometida de lxs participantes con las iniciativas de LIFS, lo cual es parte – así lo entendemos- del proceso de formación política lesbo- feminista que se trata de impulsar.

Las demás integrantes de LIFS asumen otras tareas, igualmente importantes: administrativas, de convocatoria y comunicación, etc. y participan activamente en las inauguraciones, clausuras y otros eventos significativos a los que se convoca a las participantes a lo largo del año. Poner a una persona

como la responsable principal y conductora directa en la implementación de la propuesta a lo largo de su duración no ha sido la opción en el caso en las Ágoras descentralizadas. Tanto en Arequipa como en Trujillo, y más recientemente en Cusco, LIFS ha hecho alianzas con organizaciones amigas, feministas y lesbo-feministas para que se implemente Ágora Les en sus regiones. En los tres casos, se ha optado dividir las tareas de conducción, moderación y exposiciones entre las integrantes de las diversas colectivas que impulsan las Ágoras en su localidad. Además de las sesiones semanales (o, más adelante, quincenales) en varias ocasiones se ha incluido charlas abiertas y conversatorios en la programación de Ágora Les, en particular cuando había la oportunidad de contar con una persona experta en un tema clave.

Fue el caso cuando se trató el tema del racismo en el Perú, o cuando se incluyó por primera vez en el syllabus la problemática económica y la propuesta feminista sobre la economía del cuidado, ocasiones en que se puso contar con la participación de Juan Carlos Callirgos, profesor universitario, y con Susana Osorio, economista feminista consultora del MIMP para la Encuesta de Uso del Tiempo, respectivamente. Asimismo, Marivel Saldaña, lesbiana feminista de reconocida trayectoria, ha sido la expositora en la sesión dedicada al

tema de *“La resistencia lesbiana: romper el tabú de la heterosexualidad”* (LIFS, 2015 b).

Igualmente, en el Ágora 2019 se tuvo, en la sesión final del primer módulo, dos expositores invitados, Jessenia Cassani, de DEMUS, y Santiago Balvín de la colectiva Diversidades Trans Masculinas:

“Jessenia nos contó sobre la situación de las mujeres en Cajamarca y la comunidad LGBT... Santiago Balvín nos explicó sobre el trans feminismo y cómo es diferente para todos. El sujeto político no es solo la persona trans. También nos explicó cómo la teoría queer sale de la academia y es importante entender la historia de cómo se dan estos movimientos sociales... Lxs participantes se interesaron mucho por la conversación y preguntaron sobre grupos LGBT en Cajamarca, al igual que compartieron sus experiencias” (LIFS, Ágora Les 2019, Informe final)

2.7 Participantes: selección y relaciones que se generan entre ellxs

Los criterios de selección no son exigentes: la convocatoria va dirigida claramente a personas diversas, con o sin experiencia organizativa, y se hacen algunas preguntas de opinión sobre temas claves para

determinar una cierta afinidad ideológica, mínima coincidencia en las ideas fundamentales.

El primer Ágora-Les suscitó mucho interés, había una carencia de oportunidades formativas con enfoque lesbo-feminista y coherente orientación política. Además, en esos años iniciales de Ágora Les, las personas y colectivas trans-sexuales aún estaban sufriendo en el país cierta discriminación por parte de algunas corrientes del feminismo “mainstream”, que no lograban superar las desconfianzas hacia personas asignadas y socializadas en los mandatos del género masculino, y la apertura de LIFS a ellxs fue acogida como una oportunidad que no se podía desaprovechar. Así, en esta primera convocatoria (2015) se seleccionaron 29 participantes, la mayoría de ellas, ellos y elles terminaron el ciclo y se mantuvieron articuladas y como amigas cercanas de LIFS, incluso varias se han vuelto a inscribir y participar en Ágora Les años siguientes. En cuanto a su identidad de género/orientación sexual, seis se auto-identificaron como lesbianas, dos como trans-masculinos, dos como heterosexuales y una persona se declaró bisexual.

En 2016 se seleccionó a 26 participantes, 6 se identificaron como bisexuales, 9 como lesbianas, 5 como trans-femeninas y 4 trans-

masculinos, 2 mujeres heterosexuales. Lo que llama la atención es qué en esta segunda ocasión, 9 de lxs inscritxs no culminaron el ciclo, se retiraron ¿sin explicación? Y a una de elles se la expulsó. Este habría sido un momento clave en la experiencia. El conflicto que tuvo lugar tal vez fue significativo y la manera como se enfrentó y resolvió debe haber tenido repercusiones en la posterior trayectoria y desempeño de Ágora Les.

En 2017 se inscribieron 29 personas y dichas cifras se mantienen en los años siguiente. En 2019, se implementaron dos módulos de 6 sesiones cada uno en el local de LIFS y una “Ágora” corta, de 4 sesiones, específicamente diseñada para introducir al feminismo a las integrantes de la colectiva Fémimas. En total se registran ese año 53 participantes. En 2020 se inscriben 47 (Lima) y 17 (Junín) en total 64 participantes. No obstante esas cifras, las gestoras manifiestan con preocupación que con el correr de los años el número de participantes estaría disminuyendo:

“...vemos que, ahora, cada vez hay menos lesbianas... Y menos gente se inscribe en Ágora Les, acá en Lima, no así en Trujillo, Arequipa... ¿será porque ahora hay más escuelas feministas?, incluso ahora hay cursos universitarios y diplomados, antes solo estaba Ágora Les y la de Flora Tristán... (Gissy).

“También nos tiene preocupadas la diferencia en la participación en Lima comparada con de las otras regiones, en Lima ahora tenemos que llegan 5, tal vez 6, personas; en Arequipa se inscriben como 30... claro, nos damos cuenta que en Lima hay mucha más oferta de cursos, eventos, es cierto, pero tal vez hay otras razones que desconocemos...” (Gissy)

Más importante que la selección y el número de participantes resultan, empero, el tipo de relaciones que se generan entre éstos y con las gestoras- conductoras de la propuesta. Ya lo adelantamos: suele no ser una relación no sólo cordial, sino de creciente confianza personal y política. Esto algo que se busca y se cuida a lo largo de toda la puesta en marcha: desde el tono de las comunicaciones que se entablan, el apoyo que se les brinda a todos desde el inicio para facilitar su participación activa, la calidez en el trato y la manera de conducirse las sesiones. De allí que se generen, en el curso del año, amistades de largo aliento, pero sobre todo de confianza política: la convicción de pertenecer a una misma comunidad de afecto y de lucha, de saber que entre ellos brotarán los apoyos, tan pronto se requieran y sin mayor cuestionamiento.

“...fue interesante ver como personas que no participaban del activismo se integraron, fuimos a marchas, hicimos una batucada, celebramos el aniversario de LIFS. Surgió un grupo de camaradería, había diversidad, de edades, de identidades,

lesbianas, chicos trans, y se integraron bien, siempre había espacio para los testimonios, las participantes se sentían con fuerza para compartir...” (entrevistas a participantes 7).

Esta dimensión de la participación es pocas veces ponderada en toda su valía hoy en día cuando se hacen apreciaciones sobre los impactos de una intervención orientada a generar cambios culturales, socio- políticos. Se otorga mucha importancia a los números, a la cantidad de participantes en un curso o iniciativa, al número de personas “beneficiadas”, dejando de considerar que hay otras formas en que se puede influir significativamente para lograr un cambio, particularmente cuando éste refiere al fortalecimiento de colectivos y la articulación de organizaciones y movimientos sociales: la incidencia sobre los liderazgos, sobre sus capacidades y compromiso activo, resulta fundamental, máxime cuando se trata de un movimiento que libra batallas contra prejuicios culturales largamente asentados y discriminaciones arraigadas en las estructuras y prácticas de las instituciones.

“...casi en la última sesión nos enteramos que una de las chicas trans (M) había ido a la “calle de las pizzas” y la policía la estaba molestando. En seguida X se fue hasta la comisaría y llamó al abogado de la Coordinadora²² para que apoye....

22 Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, ONG peruana que nuclea a las

Así, de la conversa, del debate, se llegó a algo tan importante como es la solidaridad, la sororidad... se generó este involucramiento...” (entrevistas a participantes 4).

La calidad de las relaciones que se generan en el Ágora Les, lo significativo que puede ser para una persona que vive en “los márgenes” escuchar y poder compartir preocupaciones, temores, experiencias, en un ambiente seguro, y poder entenderlas y compartirlas, tiene un efecto casi inmediato en las vidas personales de lxs participantes, en sus procesos de reconocimiento, empoderamiento; en la afirmación de sus identidades políticas y, probablemente tendrá impactos de más largo aliento en su activismo o participación política. Retomaremos el punto más adelante.

También ha habido casos en que esta confianza y cordialidad no se ha dado, casos de participantes que se retiraron sin dar explicación o despedirse, como es habitual que suceda en toda organización o iniciativa humana. Ello nos remite a las principales dificultades que las LIFS han encontrado a lo largo de estos años en la implementación de las Ágoras.

2.8 Dificultades encontradas, como se resolvieron

Tres son los tipos de dificultades que ha enfrentado Ágora Les en el transcurso de su trayectoria, según hemos podido recoger en las entrevistas y testimonios de lxs participantes.

En primer lugar, la selección de lxs participantes. No es fácil llevarla a cabo con el adecuado rigor y de resultados que no siempre las personas seleccionadas asumen con seriedad el compromiso que implica, o incluso, pueda que no cumplan con algunos requisitos mínimos, por ejemplo, respecto a su conducta y relaciones con lxs demás participantes. En un caso, que ha sido el único, se tuvo que pedir a un participante que se retire a mediados del ciclo. Aquí la versión recogida;

“...tuvimos que pedirle a una persona que se retire porque las compañeras sentían que estaba siendo violenta... Yo no lo vi así, no me quedé satisfecha, fue en 2016, pero en el chat salió su agresividad con una, la otra también fue agresiva... luego salieron otras dos compañeras diciendo que con ellas también había habido algo, una especie de acoso... No nos quedó otra que pedirle que se retire” (Esther)

“... una recomendación es que cuiden el reclutamiento: que no entren personas que pueden envenenar el ambiente o que desanimen la participación...” (entrevistas a participantes 1).

Este tipo de situación, la admisión de una persona que a la postre resulta no compartir los valores fundamentales de los demás participantes y de los gestores y que puede producir conflictos de mayor o menor severidad y poner en riesgo la implementación de una propuesta, no es inusual, ni refleja debilidad en la propuesta o su implementación. Pero si puede ser grave si no se la enfrenta adecuadamente y oportunamente, en especial cuando se trata de la vulneración de derechos de personas o colectivas que portan una historia de discriminación y maltrato. En ese sentido, la intervención de las LIFS aparentemente fue oportuna y adecuada²³ y reflejaría una fortaleza interna de esta pequeña pero significativa y ya longeva organización lésbico-feminista peruana.

Una segunda dificultad o área de preocupación tiene que ver con la tendencia a la deserción de las personas que se inscriben en Ágora

23 No he podido explorar más sobre este caso en las entrevistas realizadas y los testimonios al respecto son escasos, por ello no puedo afirmar con certeza. Si las gestoras de Ágora Les lo consideran pertinente, sería materia de hacer algunas entrevistas adicionales a las personas que estuvieron implicadas en este evento para poder explorarlo más a profundidad

Les: empiezan el ciclo anual un buen número, pero muchas menos persisten durante el ciclo completo.

Esto no es privativo de Ágora Les tampoco, ocurre en muchas instituciones educativas, incluso cuando las participantes pagan una pensión. Pero no por ello, deja de ser un motivo de preocupación, de allí, los esfuerzos hechos para reducir la duración del ciclo y para incluir en el syllabus los temas de mayor interés y responder a las exigencias de la coyuntura política. Esta tendencia a la deserción tiene ver con varios factores, difíciles de controlar: Ágora Les compete por un tiempo escaso con el trabajo remunerado, la familia, otras obligaciones o compromisos de la persona. En algunos casos, ha jugado en contra los horarios de las reuniones, y su alargamiento en ocasiones, entre otros.

“... las compañeras no llegaban o llegaban tarde, y luego las sesiones se alargaban hasta las 10! ¡Mucho!” (entrevistas a participantes 6)

“... yo llegaba tarde, es que trabajo en el Callao, y terminaba tarde! Se me hacía tedioso el horario... pero a veces faltaba un poco de tiempo, eso que las sesiones se alargaban hasta las 10 y más, pero es que no se trataba de escuchar nomás...” (entrevistas a participantes 7)

“...nosotras²⁴ no pudimos terminar todo el ciclo porque nos quedaba muy lejos, y luego se nos empezaron a cruzar los horarios con nuestros ensayos ...” (entrevistas a participantes 5)

“...yo invité a varias compañeras de mi organización, incluso de otras organizaciones a las que pensaba les iba a interesar, varias se inscribieron pero la mayoría desistió: problemas de horarios, de sus trabajos...²⁵ no se ha podido impulsar el Ágora todavía, sería súper bueno si se diera, somos bastantes feministas activas por acá...” (entrevistas a participantes 3).

Como tercera dificultad, de menor importancia, se mencionó el local donde se llevaron a cabo las Ágora presenciales hasta 2019: el espacio era demasiado pequeño para albergar a 15 participantes, a veces más, y pese a su relativa centralidad (distrito de Lince), su ubicación poco favorable para muchxs.

24 Dos compañeras de la misma colectiva se inscribieron en el año 2017, pero tuvieron que retirarse a medio camino. La entrevistada volvió a participar en 2020, esta vez si culminó el ciclo, aunque no fue la más asidua de las asistentes

25 La entrevistada vive fuera de Lima y participó en Ágora por internet, en dos ocasiones

2.9 Cambios que experimenta Ágora Les a lo largo de los años y a raíz de la pandemia

Si bien en Ágora Les no se hacen evaluaciones formales al cierre de cada edición, desde la primera vez que se implementó las gestoras -Esther, Marie, Jimena, Gissy, Luisa- han buscado recoger informalmente

las apreciaciones de lxs participantes y han compartido entre ellas sus impresiones, lo que habría resultado mejor, lo no tan bueno, y se han sentido motivadas a proponer cambios. Consecuentemente, el syllabus se ha ido revisando y mejorando, adaptando a las exigencias de la coyuntura política, incorporando debates teóricos que emergen, nuevas autorxs y textos. Así, en 2016, a sugerencia de María y otras compañeras, se introdujo el tema de las propuestas políticas que se están generando desde el feminismo comunitario indígena y otras vetas del feminismo en Abya Yala.

En el 2017, la propuesta se dividió en dos ciclos, con unas semanas intermedias de descanso y con una segunda inscripción. En esta ocasión, fueron 9 sesiones en cada módulo. En otro momento se trató de impulsar, sin éxito, un Ágora de segundo nivel, más especializado, para tratar el tema de la “Cuerpa Política”:

“Cuando quisimos hacer el *Ágora* sobre el tema de las cuerpos, cometimos el error de dejar que pongan los temas, todo mundo mandó, y nunca más nos volvimos a reunir... ahí nos dimos cuenta que es necesario tener algo de lo cual partir, si no lo dejan de lado, no mantienen el interés...” (Gissy).

En 2019, dentro del módulo primero se dedicaron varias sesiones a conocer sobre la presencia y participación de las mujeres en el antiguo Perú y en la Colonia. En el segundo módulo se trató el tema de expropiación/ invisibilización del trabajo de cuidados de las mujeres por parte del capitalismo, así como sobre los efectos de la minería extractivista sobre las cuerpos y los territorios de los pueblos originarios. También se introdujeron algunas variaciones en la propuesta metodológica, al incluirse dinámicas que se han desarrollado en el marco de la “educación para la paz”, que buscan la integración del cuerpo, emociones, afectos, en la reflexión sobre los temas. Ello, con miras a que *“la formación recibida en *Ágora Les* toque todos los aspectos de la persona con el fin de asociar y relacionar los elementos que dan forma a lxs seres humanxs”* (LIFS, 2019).

El 2020 ha implicado condiciones muy complejas y difíciles para cualquier emprendimiento que suponía reuniones presenciales. La población en su conjunto, y más aún quienes se encuentran en los márgenes de lo que la cultura hegemónica considera aceptable y legítimo, han sufrido enormes tensiones e incertidumbres. Las personas diversas han sido más propensas al desempleo y dificultades económicas. Dada la alta demanda de servicios que se generó, les ha sido más difícil conseguir acceso a los servicios de salud, educación, vivienda, en los que habitualmente sufren maltrato y postergación. También se conoce que se ha incrementado la violencia de género y doméstica, así como el acoso y la explotación sexual, flagelos que golpean con mayor fuerza justamente a las personas diversas. No cabía por tanto dejar de llevar a cabo *Ágora Les*, y se hizo un esfuerzo grande por adaptar contenidos y metodologías al nuevo contexto y conducir las sesiones empleando el “zoom” y el internet, ello empero ha implicado nuevos desafíos:

“...Ahora con la pandemia no nos podemos reunir, las reuniones no son presenciales, es más difícil generar ese clima de amistad, esa relación de confianza...” (Esther)

“...hay personas que no pueden poner la cámara y eso limita mucho, no facilita la empatía, no se transmiten igual las emociones,

pero es genial que haya ido cambiando con el tiempo y que se haya podido tener Ágora en la pandemia...” (entrevistas a participante 1)

Además de cambiar el horario las reuniones de Ágora Les solían ser los días jueves- a los sábados por la tarde, a la mitad del ciclo, como resultado de unas conversaciones con DEMUS, se decidió incorporar un módulo nuevo, específicamente sobre el tema del poder y la reproducción de las prácticas patriarcales de poder en las organizaciones feministas. Las LIFS conversaron con las participantes de Ágora Les 2020 y las invitaron a dicho módulo, que duró solo 5 sesiones, las que se llevaron a cabo en la semana “libre” que quedaba entre sesión y sesión de Ágora. La experiencia fue corta, pero intensa y suscitó interés en lxs participantes:

“...me enteré por Luisa, ella me llamó y dije, ¡genial! Creí que sería repetir, pero fue diferente. No se discutieron lecturas. No es como en el Ágora 2015 que tenías que hablar, en orden, y eso puede ser difícil para algunos, en esta ocasión el participar dependía de cada uno, había trabajos en grupo, una pregunta motivadora... es buena la combinación: ni muy teórico, porque no todos pueden leer o prefieren no hacerlo, pero la total ausencia de teoría tampoco es útil... (entrevistas a participantes 1).

“...luego nos plantearon eso de las cinco sesiones sobre el poder, no me he perdido ninguna, eran intercaladas... además de comprender mejor a lxs otrxs, ver sus problemas internos, me ha dejado conceptos para regalar: “acuerpar, ternura, responsabilidad afectiva”, son cosas muy fuertes, potentes, que las jóvenes que recién empiezan ni imaginan...” (entrevistas a participantes 4).

“...me gustaron las sesiones donde entraba la psicóloga y nos daba pautas para meditar, fue muy importante en esos momentos por la ansiedad que nos estaba generando la pandemia... también las dinámicas para soltar el cuerpo, para abrazarnos – a la distancia-, eso es importante porque ayuda a generar una identidad compartida, incluso más que solo hablar de nosotrxs...” (entrevistas a participantes 6).

Para cerrar esta sección, cabe enfatizar que si bien lo que convocaría escrita a Ágora Les propone a quienes se inscriben es conformar una especie de “círculo de lecturas”, leer textos y reunirse para debatir y profundizar sobre los planteamientos teóricos y políticos del feminismo y el lesbo-feminismo, lo que encuentran quienes persisten y participan de manera continua, es mucho más que un lugar para discutir textos e informarse.

Las reuniones semanales, a veces quincenales, son conducidas en un tono amical y empático, y prontamente se logra generar un espacio seguro y de confianza donde lxs participantes pueden compartir y debatir sobre sus propias experiencias, las tensiones y violencias que experimentan en sus vidas, articulando lo privado con lo público: los problemas “personales” dejan de verse como tales para mostrar sus anclajes estructurales, su carácter sistémico. Lo personal se demuestra político. Y este descubrimiento, esta “consciencia” incrementada y compartida, llama a la acción:

“ellas pensaban que iban a conformarse como un grupo diferente que se llamaba Ágora...”.

“Como teníamos una batucada de las LIFS, les invitamos que se integren, que vengan con nosotras a las movilizaciones.... Los días sábados se juntan a practicar, con Jimena, y también en las noches de los jueves, cuando terminaba nuestra reunión de Ágora, se iban a comer algo juntos. iban con Jimena...” (Esther).

“En el Ágora, cuando era presencial, las participantes hacían vida social juntas/es, después de la sesión, así fueran más de las 10 de la noche, se iban juntxs a comer algo, a relajarse un rato, Jimena armaba esas reuniones, ... y participaban con nuestra batucada en las marchas...” (Gissy, entrevista 2, nov. 20).

III. EFECTOS E IMPACTOS DE ÁGORA LES

3.1 Impactos y cambios en las vidas personales

Lo primero que salió, una otra vez, en las entrevistas, fueron los testimonios del profundo y significativo impacto que participar en Ágora Les tuvo en sus vidas personales: el empoderamiento experimentado permitió a la mayoría sincerar y enfrentar situaciones familiares dolorosas o engañosas; a otras, asumir una identidad política y pública como lesbiana o persona diversa, y fortalecer su activismo; a las terceras, comprender mejor a personas diversas muy cercanas a su entorno – hermanas, hijas- y asumir con alegría y solidaridad lo que antes les acusaba dolor o tristeza.

“...comenzaron un proceso de transformación en sí mismxs, de cambio interno, de cuestionarse, en las reuniones de Ágora, hemos visto experiencias notorias de cómo el proceso del Ágora las volvió más activistas: la seguridad al plantear sus opiniones, al hablar, con asertividad... se les ve más comprometidas en las actividades, en organizar y fortalecer sus grupos, en crear sus colectivos...” (Gissy).

“...empezamos a hablar del cuerpo, y vi que yo no era la única que tenía problemas con mi cuerpo, fue muy sanador para mí, en

esas sesiones podíamos hablar de todo... comencé a reconciliarme con mi cuerpo, me duró tres años ese proceso...” (entrevistas a participantes 6)

“... me ayudó a afirmarme, a sentirme más fuerte, más en comunidad... eso que yo ya había participado en el MHOL, en los talleres del 2001-2, por ahí... ya sabía de la historia del feminismo, pero Ágora me ayudó a conocer más sobre el movimiento lésbico y a sentirme más en colaboración, porque el movimiento lgtbi está muy atomizado acá...” (entrevistas a participantes 1)

“...yo tengo una hermana lesbiana, el Ágora me ayudó mucho para comprenderla, y me ayudó para mí también, para mi activismo, para el discurso que voy a tomar... si no hubiera sido por las LIFS yo no hubiera tenido la oportunidad de conocerla como la conozco ahora, de estar de esta otra manera con ella...” (entrevistas a participantes 2)

“...a mí me transformó la vida, yo me avergonzaba de ser lesbiana, entendí que me estaban violentando y ahí se transformó mi vida... Ágora ha influido mucho en nuestras vidas, ojalá todas las de mi organización hubieran estado allí, se ha hablado sobre la historia de las lesbianas, yo he crecido bastante, ahora soy activista irecalcitrante!, no es una moda...” (entrevistas a participantes 3)

3.2 Efectos sobre las colectivas lesbianas y de la diversidad sexual, y sus articulaciones

Tanto las gestoras como lxs participantes entrevistadas aluden a cambios en el movimiento lésbico-feminista, algunos de los cuales pueden haber sido influidos por Ágora Les:

“...yo vi como algunas de las que estaban en mi grupo, mujeres lesbianas que llegaban sin conocimiento alguno del feminismo, luego entendieron todo, lo internalizaron y cuando había otras actividades de LIFS venían con otras, para que las acompañen, incluso una mamá venía con su hijito, y “eso” no se queda solo en esas 20 personas...” (entrevistas a participantes 7)

“...muchas lesbianas al feminismo lo veían como algo académico, no como una forma de vida... Ágora ayudó a acercar a las lesbianas al feminismo, hacerlo más cercano, ya no la mirada utópica, lejana a ellas...” (entrevistas a participantes Nata CO)

“...nos dio herramientas para seguir en la lucha, a mí me sirvió para seguir investigando, visibilizar a las lesbianas es importante, tener un espacio como éste donde todas nos identificamos como lesbianas nos permite crecer, fortalecer nuestras luchas... como había compañeros trans, también me ayudó para entender mejor el tema, abrioles espacios a los compañeros, pudimos entender

que teníamos que abrir espacios a todas las mujeres en su diversidad...” (entrevistas a participantes 6)

El movimiento lgbtb en Perú, al decir tanto de algunos de sus destacados activistas como de observadores e investigadores, exhibe una trayectoria de conflictos y complejas relaciones, y el movimiento lésbico feminista no está libre de esa misma debilidad. No obstante, desde colectivas como LIFS y otras se han hecho en las décadas recientes esfuerzos importantes para articular esfuerzos y superar viejas rencillas, y en este panorama, se puede afirmar con cierta confianza que *Ágora Les* ha contribuido de una manera silenciosa e invisible, pero significativa.

“...como espacio dirigido a lesbianas y a personas trans, *Ágora* contribuye al fortalecimiento del movimiento, a su articulación... (entrevistas a participantes 1)

“... en este último *Ágora* había gran diversidad, mujeres hétero también... ayudó a la articulación entre lesbianas y trans, hicimos “mucho piel...” (entrevistas a participantes 3)

Además de favorecer el acercamiento de las lesbianas al feminismo y la mayor confianza política entre las colectivas, la introspección y el cuestionamiento que se pueden llevar a cabo en un espacio

protegido, entre pares, con una propuesta pedagógica feminista, es muy profundo. Ello puede, a su vez, incentivar cambios en las actitudes y prácticas que -consciente o inconscientemente- reproducen las formas del poder patriarcal. Lo afirma una de las gestoras de las *Ágoras*:

“...apostamos a que puedan cuestionar sus vidas y eso las va llevar a actuar... Creo que en algo hemos contribuido, muchos de sus cuadros jóvenes empezaron a cuestionarse...” (Gissy)

Y lo ratifica el testimonio de esta participante (*Ágora* 2015):

“... lo que aprendí en *Ágora* no quedó en un cuaderno. Por estar tan involucrado lo personal, me llevaba a preguntarme ¿cómo lo veo yo?, ¿cómo lo percibo? ¿cómo puedo mejorar? No solo para mí, sino para la sociedad... influyó en mi identidad, en mi forma de vivir la vida... (entrevistas a participantes 7)

3.3 Efectos sobre los feminismos y el movimiento lgtbi en Perú

Los movimientos feministas, en general, se han enriquecido y complejizado al influjo de las propuestas del lesbianismo, sin duda alguna, pero ¿cómo ponderar el aporte del lesbo-feminismo al movimiento feminista peruano, el impacto de *Ágora Les* en el mismo,

si lo hubiera? No podemos afirmar nada con certeza, la información es muy limitada. No obstante, algunos testimonios recogidos dan pistas, señales, sobre cómo Ágora Les, al igual que otras iniciativas de LIFS que ya hemos mencionado en páginas anteriores, si habrían tenido un impacto considerable sobre el movimiento feminista en nuestro país:

“...es que en el feminismo peruano imperaba una mirada binaria, una mirada biologicista... yo incluso traté de participar en la escuela feminista de Flora Tristán pero la mayoría era mujeres cis, nunca se tocaba el tema de las personas trans... recién cuando entré al Ágora, por medio de las lecturas, de lo que intercambiamos nuestras experiencias personales, se empezó a abrir el tema, a tratar de otro modo... yo sí creo que las feministas ahora nos ven de otra manera a las personas trans, hay una mayor apertura, una comprensión diferente...” (entrevista a participante 6)

“...las feministas han tenido que aceptar que no existe un solo sujeto del feminismo, que desde las disidencias tenemos vivencias similares... (entrevista a participante 1)

“... yo estoy en un proceso de deconstrucción, tratando de entrar en una dinámica más horizontal... en el feminismo también te equivocas y yo estoy ahora tratando de seguir ese esquema de liderazgos compartidos,

el Ágora me ha ayudado a mejorar en esto...” (entrevistas a participantes 2)

Así como se reta y cuestiona la persistencia del binarismo o los rezagos de la hetero-normatividad en las corrientes feministas hegemónicas, la participación de personas trans en Ágora Les también tiene un efecto retador, cuestionador, sobre el movimiento lgtbi:

“... el movimiento trans femenino en sí es grande, un movimiento cuestionador, con propuestas y creo que en algo hemos contribuido con nuestros talleres (Gissy)

Pese al efecto de fortalecimiento de capacidades de lxs participantes y sus colectivas lgtbi, trans, se estaría produciendo un debilitamiento del movimiento lésbico feminista, por razones múltiples que no cabe analizar en esta ocasión, y que la implementación mera de Ágora Les no pueden amagar:

“...nosotras vemos que se han ido reduciendo los espacios de lesbianas, el estigma de llamarse lesbianas sigue siendo muy fuerte, las mujeres lesbianas hoy prefieren llamarse no binarias, llamarse queer o bisexuales... en América Latina el movimiento queer no funcionó porque nosotras queremos que se nombren claramente las identidades, por eso no nos gustaba lo de queer...”

pero aun hoy somos muy pocas las que nos reconocemos lesbianas como tales, muchas se dicen bisexuales porque no tiene tanta estigma, incluso los gais han usado ese término, pasa la norma tranquilamente eso de bisexual...” (Gissy)

“... yo no sé, dicen que ya no hay, pero he visto que hay mujeres lesbianas en las universidades, si hay, pero tienen que hacerse visibles... ellas tienen ese rollo con los gais y yo les he planteado que lo tienen que trabajar, visibilizarse cada vez más...” (entrevistas a participantes 4)

“... he conocido lesbianas jóvenes, 20, 30 años, que se dicen feministas, pero no participan en el movimiento lésbico-feminista, sienten rechazo, dicen que las lesbianas con trayectoria representan lo antiguo, y ellas son las modernas... somos de otra generación, ellas se dicen “no binaries”, creen que no es necesario visibilizarnos, Ágora Les haría mucho por ellas...” (entrevistas a participantes 3)

IV. A manera de cierre: Semillas al viento, la propuesta de Ágora Les se difunde y se multiplica

Desde su inicio las integrantes de LIFS acordaron en que Ágora Les no debería limitarse a Lima, y convocaron y admitieron a participantes de otras regiones: Tacna, Huancayo, Trujillo, Arequipa.

En las primeras versiones, se recurrió a una “aula virtual” para que las de otras regiones se pudieran conectar a las sesiones, pero no funcionó bien: en aquellos años aún no se contaba con adecuada infraestructura y buena conectividad -la señal de internet en muchas regiones era débil, pobre- y también muchas participantes carecían de dominio en el uso de la tecnología y costumbre de usarla de la manera que se requería. Entonces, para asegurar la inclusión, la atención que tales participantes merecían, se acordó que “Ágora” fuera hacia ellxs: con un pequeño remanente del presupuesto -ya que no se había previsto tal gasto- la responsable principal de conducir las sesiones, Esther Rodríguez, viajó un fin de semana a Trujillo y allí condujo un taller presencial, en el que se abordaron los principales temas del syllabus, y también dio unas charlas abiertas al público trujillano, con muy buena acogida.

Esta iniciativa de organizar charlas o conversatorios abiertos a un público más amplio -siempre enfocando en la diversidad sexual, sean personas que están integradas a colectivas ltbi o no organizadas, - también se hizo en Lima en un par de ocasiones para lo cual invitaron como expositores a profesores universitarixs y reconocidxs investigadorxs. En ambos casos la experiencia dio resultados positivos, promisorios, y por ello se decidió mantener

esta modalidad para el siguiente año. En 2016, en el marco de segundo *Ágora Les*, además de las sesiones de diálogo en base a lecturas seleccionadas que tuvieron lugar los jueves por la noche, se organizaron tres eventos sobre temas fundamentales de la agenda feminista, con expositores de renombre, abiertos a un público más amplio. Y nuevamente, la responsable académica de *Ágora Les*, realizó sendos viajes al norte y al sur, ciudades de Trujillo y Arequipa respectivamente, donde se desarrollaron, en alianza con organizaciones amigas, talleres intensivos de fin de semana.

2017, tercer año de *Ágora Les*: la descentralización da un avance significativo. Las compañeras de Asociación Humanidad Libre de Arequipa, con Meche Cruz a la cabeza, organización con una larga trayectoria de articulación y colaboración con LIFS, asumen la responsabilidad de implementar *Ágora Les* en el ámbito de su macro-región. De esta manera se logra llegar a más participantes de Tacna y Moquegua, Puno y Apurímac, para cuyo traslados y estadía se consiguió un pequeño apoyo financiero. Y en 2018, otro avance sustancial: se implementa *Ágora Les* en Trujillo, en asociación con la ONG feminista Micaela Bastidas. En ambos casos, como luego será en 2020 con la región Cusco, los temas y metodología son objeto de algunos cambios, adaptaciones, tanto para atender las expectativas

y demandas de las colectivas y organizaciones LGTB de la región como para aprovechar las capacidades locales.

Pero además de las articulaciones e iniciativas impulsadas por LIFS para difundir y multiplicar las *Ágoras*, están las iniciativas particulares de varias participantes, quienes han replicado en sus propias organizaciones y espacios compartidos con organizaciones afines, la propuesta pedagógica y las lecturas:

“...Se vio gran cambio en ellas, han ayudado a desarrollar otras “ágoras” en Lima. Santiago la ha implementado en Trujillo con trans-masculinos, Isabella lo replica con las trans-femeninas en Lima.... Con ella (Leyla) habíamos quedado en que iban a tener talleres presenciales en su espacio, Fémimas siempre nos ha enviado participantes a las *Ágoras*, pese a que les es bastante difícil salir de su espacio, por el acoso que sufren...” (Gissy)

“...a raíz de que estuve en *Ágora Les* hicimos talleres de género en nuestra colectiva, para que todas estemos informadas sobre la orientación sexual, animarlas a participar en marchas, a mí me empoderó para la necesidad de visibilizarme como feminista... nos veíamos como una colectiva por el arte, por la música, ahora le hemos dado un giro político, a temas de igualdad, de género...” (entrevistas a participantes 5)

“...me gusta compartir con mis compañeras, ahora son jovencitas que están entrando al activismo, darles esas lecturas, esos elementos para que puedan definirse, decir “somos lesbo-feministas”, sin miedo, con argumentos...” (entrevistas a participantes 2)

“es muy importante la descentralización, Ágora es un esfuerzo grande y no debe estar sólo en Lima: ellas (LIFS con Ágora Les) son semillas, en esa línea se debe apostar más...” (entrevistas a participantes 4)



Imágen cortesía de Ágora LES

IV. REFERENCIA

Astrea, 2015: Perú, lgtbi: resumen de las condiciones políticas, económica y sociales. En https://globalphilanthropyproject.org/wp-content/uploads/2017/01/astraea-peru-resumen-2015_spanish.pdf

Articulación de lesbianas feministas de Lima et al. 2005. Agenda política de las mujeres lesbianas: 14 demandas urgentes. La rebeldía de las lesbianas, es la gran transformación. Lima, 2015.

Andía B.; Alejandro Merino R. Y Rosario Villegas A. 201, Lo lgtbi* en el Perú, en Desco, movimientos sociales, actores y representación política. Serie Perú hoy n° 34 / Lima: 2018

Adrianzén, Alberto. 2018. El gobierno de Dios y de la derecha, en Desco, movimientos sociales, actores y representación política. Serie Perú hoy n° 34, Lima: 2018, [https://www.Desco.org.pe/recursos/site/files/contenido/1248/06_ph_adrianzen_dic18.pdf](https://www.desco.org.pe/recursos/site/files/contenido/1248/06_ph_adrianzen_dic18.pdf)

Adrianzén, Gabriela. 2020. Feminismos, pensamiento crítico y movimientos de mujeres en el Perú en Ojozurdo, <https://revistaojozurdo.pe/portfolio/ojozurdo8/>

Barrig, Maruja. 2008. Persistencia de la memoria: feminismo y estado en el Perú de los 90. [http://www.Debatefeminista.Pueg.Unam.Mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/037_15.pdf](http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/037_15.pdf)

Cuba, Lucero. 2012. Entre orgullos y resistencias, una aproximación al movimiento lgtbi en Perú. Pedtg -hivos, Lima.

Grupo de autoconciencia de lesbianas feministas (Galf). La libre orientación sexual, un derecho de las mujeres. Lima: ed. Galf, 2003.

Lifs. 2015 (A) syllabus escuela política lesbica feminista ágora les 2015. Lima. Mecnografiado.

Lifs. 2015 (B) informe ágora les 2015, mecnografiado.

Lifs. 2019. Informe modulo 1 ágora les 2019, mecnografiado.

Manarelli, M. et al. 2014. De la casa a la política: escritos colectivos de las mujeres organizadas de Lima, Lima: Oxfam Perú

Marín, Kalinda. ¿Qué es el lesbianismo político? <https://medium.com/@kalindalamar/qu%c3%a9-es-el-lesbianismo-pol%c3%adtico-f556036b7ed2>

Mogrovejo, Norma. 2010. Los encuentros lesbicos feministas latinoamericanos y del Caribe en la era del postfeminismo, consultado el 3 enero 2021, en [http://www.Caladona.org/grupos/uploads/2012/01/mogrovejo-norma-el-flacs.pdf](http://www.caladona.org/grupos/uploads/2012/01/mogrovejo-norma-el-flacs.pdf)

Mogrovejo, Norma. 2020. El movimiento lesbico del abya yala: entre la autonomía y trampa de los derechos, consultado el 3 ene 20, en <http://labola.com.mx/la-bola-7/el-movimiento-lesbico-del-abya-yala/o>

Moromisato, doris. 2004. El feminismo y el lesbianismo en el Perú: una Historia de amor perverso en: 25 años de feminismo en el Perú. Historia, confluencias y perspectivas. Ed. Flora Tristán, Lima; pp. 44-49.

Muñoz, f. Y Barrientos, v. 2014. Un bosquejo del feminismo/s peruano/s: los múltiples desafíos, revista de estudios feministas, en: http://www.Scielo.Br/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=s0104-026x2014000200015

Muñoz c. Fanni. 2019. Ni una menos, más allá de la marcha, el campo en disputa, en discursos del sur, n° 4, julio/noviembre 2019, pp. 9-24 <https://doi.org/10.15381/Dds.V0i4.17000>

Pajuelo, Ramón. 2004. Perú: crisis política permanente y nuevas protestas sociales, Bs.As.: Clacso, en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110307061339/5pajuelo.pdf>

Rich, Adrienne. 1980. La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana, en <https://distribuidorapeligosidadsocial.files.wordpress.com/2011/11/la-heterosexualidad-obligatoria.pdf>

Rodríguez, Esther. 2017. Reconstrucción de las memorias colectivas de los grupos de lesbianas feministas de Lima en el periodo 1984-2014, Lima: PUC. Tesis para optar el grado de magistra en estudios de género

Sarda, Posa Guinea y Villalba Morales, Lesbianas en América Latina: de la inexistencia a la visibilidad, en <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/798/1/raa-15-sarda%2c%20posa%2c%20villalba-lesbianas%20en%20am%c3%a9rica%20latina.pdf>

[bitstream/10644/798/1/raa-15-sarda%2c%20posa%2c%20villalba-lesbianas%20en%20am%c3%a9rica%20latina.pdf](http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/798/1/raa-15-sarda%2c%20posa%2c%20villalba-lesbianas%20en%20am%c3%a9rica%20latina.pdf)

Villegas a., Rosario y Cubas h., Miguel Ángel. «Articular la voz tlgbt». En: desco, centro de estudios y promoción del desarrollo, ed. Perú hoy. Sin paradero final. Lima: desco, 2018.

Wittig, Monique. 1992. El pensamiento heterosexual y otros ensayos <https://www.caladona.org/grups/uploads/2014/02/monique-wittig-el-pensamiento-heterosexual.pdf>

Aflora Colectiva

El podcast *“Aflorar la memoria”* es un episodio especial donde compartimos nuestras memorias personales, experiencias y construcciones colectivas en la realización de nuestras metodologías y acciones para la producción del podcast Aflora. Además, algunos aprendizajes y reflexiones del trabajo que hemos venido realizando durante estos años y cómo la justicia racial se presenta de manera transversal, destacando los derechos sexuales reproductivos y no reproductivos o “justicia reproductiva” para las niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres, mayores, cuerpos menstruantes y gestantes, población LBQ negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras en nuestra región de América Latina y el Caribe.

Les invitamos a escuchar y compartir con nosotras conversamos Alicia, Lenyn y Ángela.



Ilustración cortesía de Colectiva Aflora



Utiliza el escaner de código QR de tu teléfono celular para acceder al podcast.

Enlace: https://open.spotify.com/episode/7yS2tFtHk9J91nsHHB4q0J?si=jd_8cBu1RayXIp83P1XYDQ

Montaje y edición: Alicia Reyes Londoño
Mezcla y masterización: Magio
Ilustración: Manuela Córdoba Arango

Agradecemos a las colectivas que conforman esta acción apoyada por el grupo efímero Oxfam en América Latina 2024.

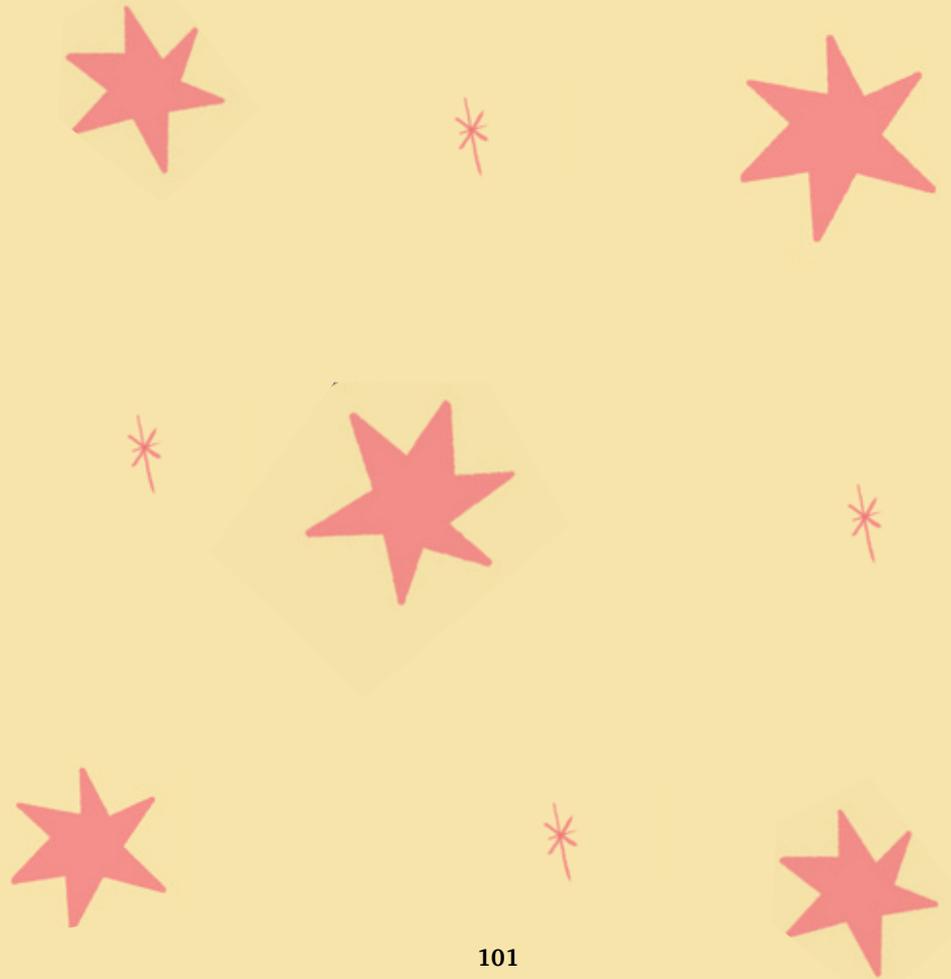
aflora



Contacto:

Instagram: @AfloraColectiva

Visítanos en: www.proyectoaflora.com





Colectiva La Maricada

Sobre La Maricada:

Nació en 2019 desde la complicidad de artistas e investigadorxs LGBTTTIC+ por crear espacios para el fortalecimiento, difusión y valorización de las experiencias creativas, pensamiento crítico político de personas LGBTTTIC+ en Honduras, incluyendo migrantes en Honduras, que luego se extendió a centroamericanaribe y varios países de Abya Yala. Esto por medio de las tecnologías digitales y la necesidad de crear redes transfronterizas.

La Maricada es un espacio multidisciplinar, autónomo, autogestionado y contraacadémico en constante cuestionamiento que desea construir redes con otra posibilidades de ser y habitarse, esas que resisten contra y a pesar de la estructura social hegemónica colonial. A través de la gestión cultural, el trabajo comunitario y la experiencia creativa, fomentar relaciones más respetuosas con las poblaciones LGBTTTIC+, la disidencia de sexo-género y la comunidad.

Trabajamos y conspiramos con las diferentes identidades de la diversidad sexual que habitan los territorios principalmente de Honduras, Guatemala y Brasil, pero nuestro trabajo en los medios digitales (revista, conversatorios, y espacios de crítica) nos ha permitido ampliar nuestras redes a otros territorios de Abya Yala, como ser Nicaragua, Costa Rica, México, República Dominicana, Puerto Rico, Perú, Chile y Argentina. Estamos muy felices por este alcance que sucede de forma orgánica y rizomática.

Contacto:

email: rdlamaricada@gmail.com

instagram: [@lamaricada.colectiva](https://www.instagram.com/lamaricada.colectiva)

facebook: [lamaricada.colectiva](https://www.facebook.com/lamaricada.colectiva)

linktr.ee: <https://linktr.ee/Colectivalamaricada>

youtube: <https://www.youtube.com/@lamaricada640>

Apuntes sobre prácticas pedagógicas libertadoras

Por Colectiva La Maricada

En este texto compartimos reflexiones en torno a procesos pedagógicos y de aprendizaje en contexto más académico y como surgen muchas veces la necesidad de crear grietas por las cuales escaparnos de ellos, en la búsqueda por otras formas de intercambio de experiencias y saberes. Pensaremos como nosotras/nosotres/nosotros corporalidades, identidades y sexualidades disidentes nos relacionamos con las instituciones de educación/pedagogía antes y después de reconocernos sujetxs políticxs inseridos en esta ficciones-reales del Sistema que nos toca habitar.

Pensar prácticas decoloniales es un desafío constante tomando en cuenta que nuestras realidades, en territorios empobrecidos y dominados por poderes imperialistas, fueron edificadas estratégicamente para no poder soñar, imaginar o pensar en otras formas posibles de vida. El ocultamiento histórico de saberes ancestrales, prácticas de sanación y relación con la naturaleza más

sustentables y la satanización de otras formas de vida precoloniales o que aún resisten en las márgenes, campos y periferias son consideradas por la hegemonía como amenazas al SU desarrollo. Lo peligroso de eso no es solamente que nos orillan al cansancio, conformismo, y la resignación a esta realidad injusta instaurada desde la colonialidad, sino que nos quieren prohibir buscar otras formas de relacionarse/nos y de poder imaginar/nos otros mundos.

Un breve panorama histórico: la herida abierta

La forma como se estructuraron las ciudades para construir los estados-nación fue a base de sangre, divisiones de género para fines reproductivos y productivos a favor del capital, además de establecer jerárquicas de poderes civiles y sociales, establecer la propiedad privada, y todo se justificado en nombre de dios extranjero, blanqueado. Todo esto lo sustentaron instaurando las instituciones de normatividad colonial: la familia, el estado, la iglesia y a los centros de educación formal.

Con todo este sistema construido a partir de una enseñanza ahistórica, que romantiza a los colonizadores como aventureros y a nuestras/

nuestres/nuestros ancestrxs como inexistentes y salvajes, podemos entender los procesos de formación y de contar la historia como programaciones de conductas padronizadas a favor de los opresores quienes se encargan de naturalizar el Cistema, como si siempre fue así. Estas instituciones y muchas otras de la sociedad se encargan de ir reproduciendo y expandiendo esta forma de ver el mundo no sin antes matar la curiosidad, las identidades diversas y conocimientos ancestrales lo cual nos hace difícil poder imaginar otras formas de aprendizaje que puedan ser libertadoras. La educación se vuelve una obligatoriedad repetitiva sin pasión o interés pues no nos habla, no nos sentimos parte, no somos contempladxs, ni escuchades, ni representades... Es más, nos condena.

Las instituciones educativas regidas por el estado desde siempre han funcionado como centros de higienización y propagación de la moral cristiana colonial, y toda su pedagogía heterosexual al servicio nacional, patriarcal y capitalista. La colonialidad se estableció a largo plazo en nuestros territorios con esta lógica estructural desestimando los conocimientos comunitarios, contados y compartidos desde las, los, les ancestres a las demás generaciones. Hasta el día de hoy en las instituciones educativas es requisito repetir hasta memorizar el himno nacional y todas sus estrofas, que narran y romantizan

las violaciones del sanguinario genocidio que fue el supuesto descubrimiento de una tierra que siempre existió.

Iniciamos haciendo estos apuntes pues es imposible negar la conexión del período colonial con la precarización de nuestros territorios, además de la construcción de un Sistema social, civil e histórico donde la herencia colonial es latente en todos los ejes de esta sociedad, casi que es imposible pensar que otras formas de aprendizaje o de experimentar el conocimiento son posibles.

La familia es la primera institución de formación, orden, castigo, ficción-real que las personas tienen acceso, y no nos referimos a familias nucleares porque por experiencia sabemos que este ideal no es lo que predomina en nuestros entornos. Acompañado de esto, en Honduras específicamente, territorio donde comenzamos a gestar la Colectiva La Maricada, la educación sexual integral es prohibida y perseguida por líderes religiosos y conservadores bajo el argumento de ser “ideología de género”, perjudicando en gran forma nuestra relación con el cuerpo-territorio, asumiendo que las infancias no tienen derecho ni permiso para pensar sobre esto, obedeciendo un orden establecido una ley, una ordenanza de los superiores.

Este no hablar sobre salud y educación sexual no es un verdadero *no se habla de eso* pues toda institución de enseñanza practica una pedagogía de la sexualidad, específicamente, una pedagogía heterosexual (CURIEL, 2013) simbólica, textual, corporal, material. Al dividir por “grupos de género” los uniformes como los niños con pantalón y las niñas con falda, son códigos de educación sexual. Solo que su pedagogía de la sexualidad no toma en cuenta las múltiples posibilidades de ser, existir y experimentar el cuerpo relacional pues da por sentado que solo existe un tipo de educación: jerárquica, binaria, de la repetición, sin cuestionamiento, y claramente Cisheterosexual. Así podemos entender en palabras de val flores (2005) las escuelas, que supuestamente deben ser un lugar para el conocimiento, son, en lo referido a la sexualidad, un lugar de ocultamiento. “*La pedagogía ha sido un dispositivo de poder que normalizó todo lo relacionado con la sexualidad*” (ALONSO; DIAS; p. 133, 2002).

La educación entonces se vuelve más un proceso punitivo para las diferencias o desvíos que son innatos en la curiosidad de las infancias que son educadas a punto de amenaza y castigo cuando se nota cualquier desvío en el comportamiento heterosexista esperado en ellas. Esto hace aún más difícil que infancias LGBTTTIC+ (que desde los espacios familiares son vigilados y

amenazados con corregirlos por su bien sin cuestionar) entren a este dispositivo de higienización y ocultamiento de cualquier identidad que no cumpla con el masculino/poder/niñohombre o femenino/sumiso/niñamujer hegemónico. Muchas identidades disidentes deciden dejar estos espacios pues se convierten en una prisión que limita las posibilidades de poder conocerse a una/une/uno mismo pues no se generan espacios de convivencia y diálogo de las diferencias. Son espacios donde el cuerpo es camuflado, los salones de aula se vuelven espacios sin pasión, sin placer, sin cuerpo pues lo único que interesa es ir a aprender/repetir saberes formales y autorizados.

Paulo Freire (2011), un pensador y pedagogo brasileño propuso grandes reflexiones en torno a procesos de aprendizaje que apelen a la participación y experiencia compartida de todas las personas involucradas en los procesos de aprendizaje. Su propuesta de praxis política apunta por una educación dialógica que considere y no se sobreponga a los saberes populares. La educación como una herramienta para conocer el mundo, para pensar y reflexionar desde nuestro lugar en relación con todo lo demás, no como un proceso mecánico e impositivo.

“Freire es autor de una pedagogía nueva en su tiempo cuyo fin es la liberación de quienes son oprimidos por las élites oligárquicas nacionales y el imperialismo. Se vuelve violentamente contra los modelos educativos tradicionales, que según él no hacen más que perpetuar la opresión tanto desde una perspectiva estrictamente pedagógica como política” (CRISTI; GARCIA; p. 10, 2018)

Al apuntar por una educación popular de base dentro de los procesos educativos, propuso romper con el binomio el binomio maestro-alumno y la pretensión de “transmisión de la verdad” en que son basados la mayoría de los centros educativos de base estatal-cristiana-colonial. Por el contrario, para una práctica de aprendizaje libertadora el proceso educativo debe ser dialógico que posibilite intercambios de conocimiento que nos llevan a prácticas y procesos de aprendizaje verdaderamente libertadores, la educación como espacio para la problematización. En todo espacio educativo, de intercambio de conocimiento, todos los interlocutores deben sentirse parte del proceso pues el aprendizaje no es un proceso lineal ni fijo. Freire llama estos espacios como “círculos de cultura”, donde la figura del maestro/maestra es un coordinador/animador de diálogos y debates, y donde entre todos los participantes descubren los saberes, los conocimientos, la realidad.

“El círculo de cultura es, entonces, una escuela de sociabilidad, de diálogo, de reflexión en común, de libertad de palabra, de compromiso con la realidad, de investigación, de creatividad y de libertad para la liberación” (CRISTI; GARCIA; p. 11, 2018).

Esta propuesta se aproxima a lo que val flores y bell hooks llaman de corporificar/erotizar los salones de clase, creando condiciones menos jerárquicas y restrictivas, para así crear condiciones de intercambio más abiertas, honestas y que se abren a las pluralidades y diferencias. El cuerpo como participante activo con todas sus complejidades y diferencias, no recurrir al absurdo continuo de los centros educativos donde se pretende separar el cuerpo y la mente. Problematizar ese comportamiento exigido por la educación tradicional utilitaria y rigurosa donde las personas entran en la sala para enseñar y aprender como si solo la mente estuviera presente. Cómo bell hook (2012, p. 253) problematiza “llamar la atención para el cuerpo es traicionar el legado de represión y negación que nos fue transmitido pelos profesores que nos antecedieron, en general blancos y del sexo masculino”.

Como reflexionamos anteriormente, a pesar de vetar la educación sexual en los espacios educativos tradicionales la pedagogia

Cisheterosexual rige este sistema de forma tan naturalizada que no precisa ser dicha, lo cual vuelve la educación militar tradicional una herramienta de control biopolítico que contamina nuestra autonomía, nuestras esperanzas, nuestra imaginación por otras formas de existir y relacionarse en este mundo infectado por la colonialidad perenne. Entonces hacer esta separación del cuerpo-mente en los espacios de aprendizaje tradicionales se sustenta al dar por sentado que la única posibilidad de existir en ese espacio es por tradición siendo cis, binario y heterosexual. Algo que no es cuestionable pues se asume como la única posibilidad de existir, se da por sentada la existencia descarnada.

¿Cómo podemos entonces crear otros espacios donde podamos compartir e intercambiar conocimientos que fortalezcan nuestras habilidades personales y colectivas, además de espacios donde podamos ser y estar en un tiempo-espacio-experiencia en común? Cuando la mayoría de los espacios educativos son estrictamente moralistas, jerárquicos y exactos no dan espacio a la experimentación artístico corporal ¿cómo habitar la curiosidad, el experimentar, las cotidianidades y la palabra como herramienta pedagógica sustanciales?

¿Cómo crear condiciones para otros procesos pedagógicos donde los procesos de aprendizaje no sean solo verbales, escritos o leídos, sino contados, habitados, cantados, danzados?

La falta de espacios de aprendizaje o intercambio lúdico conlleva que las personas LGBTTTIC+ sean de las poblaciones en riesgo social más grande en nuestros territorios, junto con las infancias, mujeres, personas empobrecidas, racializadas que muchas veces por las violencias repetitivas en los espacios de formación, decidimos desistir de seguir intentando, pues ahí no se nos permite habitar la autonomía y la diferencia como potencias políticas de la comunidad.

Experiencias pedagógicas y de aprendizaje colectivo contracadémicas

En la búsqueda por crear condiciones, espacios y estrategias de sobrevivencia y resiliencia colectiva las organizaciones comunitarias, colectivas y de base son la esperanza de quienes nos encontramos en ellas. Colectiva La Maricada nace de esta necesidad de reconocer nuestros caminos y experiencias como válidos, de sentarnos a hablar, debatir y escucharnos reconociendo la potencia de nuestras



Foto cortesía de La Maricada

experiencias y voces nos ha permitido aprender y desarrollar un pensamiento crítico y mutante. Sabemos que no podemos romantizar estos procesos pues todas, todes, todos estamos inseridxs en la estructura mortífera de este monstruo mecánico que la colonia estructuró bien, pero al menos encontramos estrategias de resistencia artística y cognitiva en estos espacios de encuentro.

Con Colectiva La Maricada hemos hecho rupturas con estructuras de poder que venimos cargando desde la colonia, através de proponer, crear y gestionar espacios virtuales y físicos de reunión entre personas LGBTTTIC+ y disidentes de varios lugares de Centroamérica y latinoamérica en los que se cuestionan el heterosexismo, la monogamia, el racismo, clasismo, a partir de una reteriorización de espacios que han sido construidos por y para hombres cis y heterosexuales en los cuales nuestras existencias empobrecidas y cuir no tenían cabida y o recibían únicamente con miradas de odio o/y fetichización.

Al tomar nosotrxs estos espacios por y para nosotrxs, hemos recreado una ficción-realidad en la que nuestros cuerpos ya no son vistos como cuerpos solamente desde la mirada heterosexual sino como seres pensantes que crean sus propias epistemologías desde su existir;

hablando, repensando y viviendo, el conocimiento, la escritura y el placer a partir de otras formas más allá de la heteronorma y el Cistema. Tratando de TRANSgredir las lógicas de enseñanza-aprendizaje que los sistemas educativos han impuesto.

Las personas que integramos Colectiva La Maricada hemos sido violentadas en espacios académicos constantemente como resultado de la reproducción de los modelos hegemónicos en las pedagogías homolesbobitransfóbicas que se originan en el patriarcado, racismo, clasismo, colonialismo y capitalismo. Aunado a esto, el acceso a esa educación superior es limitado para la mayor parte de la población en nuestros territorios. Según el Sistema de Administración de Centros educativos (SACE) de la Secretaría de Educación (SE) de Honduras, los registros de matrícula para el periodo escolar 2020 son de un total de 1,921,454 educandos nivel nacional. El nivel educativo prebásica alcanzó la matrícula 233,419 representando un 12.1%; para el nivel educativo básica para 1° a 6° grado o I y II ciclo educativo se registraron 1,079,913 matriculadxs; representando un 56.2%; para el nivel educativo 7° a 9° grado o III ciclo la matrícula alcanzó 379,749 representando un 19.8% y para el nivel educativo media la matrícula alcanzó los 228,373 representando un 11.9%.

Esto los números registrados de matrícula sin considerar las desistencias a lo largo del año por condiciones económicas, políticas, violencias entre muchos otros factores.

Y las personas que no consiguen entrar a los sistemas formales de educación ¿será que no están involucrados en procesos y prácticas de aprendizaje? ¿qué otros espacios de aprendizaje se gestan en las comunidades y centros rurales, de las periferias?

Nuestros saberes ancestrales son herramientas que generan conocimiento práctico y los utilizamos para producir de manera autogestiva en nuestras mismas poblaciones disidentes de sexo/género. Quienes conformamos Colectiva La Maricada somos parte del grupo objetivo y entendemos (por nuestras vivencias) las dificultades para organizarse y acceder a espacios de formación inclusivos, es por esto que las herramientas desarrolladas desde nosotrxs para nosotrxs tienen validez y legitimidad en nuestras vidas.

Nuestros proyectos siempre priorizan y se gestionan exclusivamente con personas LGBT+ pues fomenta la participación activa de lxs mismxs como sujetxs políticxs y autogestionadxs. Creemos que la formación en habilidades prácticas y creativas sirven como espacios

de sanación/reconocimiento y al mismo tiempo para desarrollar habilidades prácticas para la autogestión. Hemos realizado tres ciclos de este proyecto y los hemos organizado de forma autónoma en su inicio sin ayuda de cooperación internacional. El año en el año 2020 realizamos oficinas para la autogestión disidente enfocados en técnicas de impresión serigráfica específicamente. Ese mismo año realizamos una serie de talleres más amplios para compartir y aprender colectivamente técnicas artesanales como Elaboración de libretas, Escultura para principiantes, talleres de creación de joyas artesanales, taller de conservación y deshidratación de alimentos así como talleres formativos para realizar presupuesto y gestión financiera. Todos estos talleres son brindados por personas LGBT+ que han adquirido estos saberes de forma autónoma y se disponibilizan a compartir en espacios de aprendizaje donde también se generan intercambios de conocimiento, experiencias y participación de todas las personas involucradas. Se crean espacios de liberación donde podemos ser nosotras/nosotres/nosotros mismxs y fortalecernos escuchándonos y aprendiendo de las diferencias.

En 2022 en Ciudad de Guatemala gestionamos la tercer serie de talleres de formación y capacitaciones en habilidades prácticas: Diseño de joyería, Escultura para principiantes, Creación de personaje

drag para llevarlo a escena, Elaboración de fanzines y manejo de finanzas personales, para que quienes participaran pudieran obtener herramientas que les permitiera posibilitar la autogestión.

Ese fue el segundo año que realizamos este proyecto. En el año 2020; los resultados fueron fructíferos e interesantes entendiendo y reconociendo que se generó más red, espacios de diálogo, iniciativas de autogestión individuales y colectivas de personas LGBTTTIC+ con perspectivas visibles y conscientes.

El proyecto “Talleres para la autogestión disidente” desarrolló espacios de formación, complicidad, diálogo y habilidades para la autogestión con personas LGBTTTIC+ que residen en las periferias de la Ciudad de Guatemala. A través de estos espacios de formación colectiva las, les y los participantes comenzaron iniciativas de autogestión que fueron acompañados por quienes conformamos la Colectiva. Las personas beneficiarias fueron grupos LGBTTTIC+ que se interesaron en participar. El cierre del proyecto sucedió a través de un festival artístico exclusivo para mujeres y disidencias donde las, les y los participantes pudieron exponer sus resultados, generar herramientas y tejer redes para el goce y placer.

Referencias:

Alonso, Graciela; Dias, Raul. “Hacia una pedagogía de las experiencias de las mujeres”. 2002.

Ahumada Cristi, Miguel; Martín García, Xus. “Reflexiones sobre el Método Paulo Freire. Más allá de un metodología, una praxis política”. En: Revista Educação e Filosofia, Uberlândia, v. 32, n. 66, p. 1273-1306, set./dez. 2018.

Curiel, Ochy. “La Nación Heterosexual. Análisis del discurso jurídico y el régimen heterosexual desde la antropología de la dominación”. Colombia: Brecha lésbica y en la frontera. 1ra edición, 2013.

flores, val. “Notas lesbianas. Reflexiones desde la disidencia sexual”. Rosario: Hipólita ediciones. 2005.

hooks, bell. “Ensinando a transgredir. A educação como prática da libertação”. São Paulo: WMF Martins Fontes. 1ra edição, 2013.

Unidad del Sistema Nacional de Información Educativa de Honduras (USINIEH). “Informe estadísticas educativas de Honduras. SACE 2020”. 2020. Disponible en: https://www.se.gob.hn/media/files/aprode/Informe_SACE_2020_final.pdf



MUJERES TERRITORIOS Y RESISTENCIAS

Mujeres Territorios y Resistencias

Sobre la colectiva:

Mujeres Territorios y Resistencias somos una Colectiva que acciona en Santa Cruz, Bolivia una de las regiones más conservadoras y con un crecimiento capitalista acelerado.

Nuestra energía está enfocada principalmente en visibilizar y establecer conexiones entre las múltiples violencias que se vive en los territorios, agudizado por la profundización del extractivismo en la región. Como colectivo hemos levantado procesos de autoformación feminista, comunicación alternativa sobre los despojos territoriales en las tierras bajas de Bolivia y proyectos editoriales para la profundización de dichas reflexiones.

Así también, encuentros, conversatorios y seminarios que vinculan y generan alianzas con resistencias locales contra el extractivismo -sostenidos principalmente por mujeres- para dar a conocer en distintas regiones sobre las diversas vulneraciones y agudización a las condiciones de sostenimiento que se están generando. A la vez, formamos parte de otra articulación urbana: Feministas Autónomas, quienes se organizan contra la violencia patriarcal en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra.

Contacto:

Facebook: Mujeres Territorios y Resistencias

Instagram: @mujeres_territorios_resist

Twitter: @mujeresterritoy



Ilustración cortesía de la colectiva

*Ilustración cortesía
de la colectiva*



126

Reflexiones sobre la autogestión y los feminismos autónomos. Una conversa a varias voces

Un podcast producido por la colectiva Mujeres, Territorios y Resistencias de la ciudad de Santa Cruz - Bolivia, en el que compartimos nuestra experiencia territorializada sobre Autonomía y Autogestión feminista. En esta oportunidad conversamos de manera colectiva y a varias voces:

- ¿De qué hablamos, cuando hablamos de prácticas autónomas en los feminismos?
- ¿Cómo se construye y por qué es importante?
- ¿Cómo experimentamos en Bolivia el proceso de cooptación de las luchas de mujeres y feministas?
- ¿Qué relación hay entre cooperación, Estado, desarrollo y modelo extractivista?
- ¿Qué es la autogestión para nosotras?
- Y la importancia de reflexionar sobre economía feminista y formas de sostenernos.

¡Empezamos!

127



Utiliza el escaner de código QR de tu teléfono celular para acceder al podcast.

Enlace: https://soundcloud.com/feminismo-santa-cruz/reflexiones-sobre-la-autogestion-y-los-feminismos-autonomos-una-conversa-a-varias-vozes?utm_source=clipboard&utm_medium=text&utm_campaign=social_sharing

Créditos musicales:
“Los Barrios” de El Hijo de la Cumbia.

Voces: Marie, Clau, Tanja y Angie.

Proyecto Poder



Sobre la colectiva:

Proyecto Poder es una colectiva anticapitalista, anticolonial y antipatriarcal que incentiva la creación de espacios de diálogo y lectura para la reflexión, análisis y accionar de las juventudes salvadoreñas para la deconstrucción y construcción de sociedades dignas. Esto, desde un enfoque multidimensional se concentra en los ejes fundamentales de posicionamiento político, género y feminismos desde los cuales cuestionamos las realidades sociales, políticas y legislativas que nos interpelan directamente en nuestro territorio.

A su vez, partiendo del análisis nacional donde abordamos nuestras vivencias personales como colectivas, cuestionamos los sistemas de opresión capitalista, colonial y heteropatriarcal, frente a los cuales nos posicionamos cuestionando constantemente como también construyendo colectividad para el accionar social.

Una colectiva de juventudes diversas quienes cuestionan desde el ciberactivismo y espacios de dialogo los sistemas opresores capitalistas, heteropatriarcales y neocoloniales. Por ello, argumentan que como juventudes se tiene un pensamiento critico sobre las realidades que les oprimen y que desde esta visión posicionan relevante el rol de las juventudes para la construcción de nuevas realidades.

RESISTENCIAS CENTROAMERICANAS:

Cuestionamientos, reflexiones y sentires acerca de las prácticas coloniales en la cooperación internacional

Por Proyecto Poder,
Investigadores Eduardo Rodezno, Keysi Orellana

Prelúdio

La descolonización ha tomado un punto relevante en las conversaciones llevadas a cabo por las comunidades, organizaciones sociales, movimientos políticos, academia y agentes que pueden habitar en cierta contradicción con el tema como la iglesia y las agencias de cooperación internacional. Hablar de descolonización o más propiamente decolonialidad no gira únicamente alrededor de los aportes del “Proyecto Modernidad/ Colonialidad/ Decolonialidad”,

es también descubrir las múltiples formas de resistencia en Abya Yala, nos referimos a lo que tenemos que decir quienes cargamos con la herida colonial, todavía abierta, particularmente en la configuración de las relaciones condicionadas por la cooperación internacional. Por ello, reflexionamos colectivamente con mujeres integrantes de la Comunidad de estudios decoloniales¹, el movimiento político rebelión verde REVERDES² y la colectiva juvenil Proyecto Poder³, acerca de las relaciones establecidas con la cooperación internacional en el contexto salvadoreño, a su vez dialogamos con mujeres provenientes de Guatemala y Honduras para posicionar los saberes y sentires centroamericanos, referentes a la colonialidad intrínseca en la cooperación internacional. Por tanto, con el objetivo de profundizar en la configuración de las relaciones cooperación, organizaciones sociales y territorialidades, como aguja

1 La comunidad de estudios decoloniales es un espacio de diálogo, encuentro y reflexión referente de las epistemologías decoloniales, posicionando como en la actualidad la colonialidad continúa siendo un aspecto para la dominación de la hegemonía. Ver en: <https://www.instagram.com/comu.decolonial/>.

2 El movimiento político rebelión verde REVERDES es una organización salvadoreña conformada por mujeres y hombres que acompañan la defensa de los territorios, posicionando los derechos de los bienes comunes como pilar fundamental para la defensa de las vidas, sus acciones parten del análisis crítico de las realidades salvadoreñas desde la ecología política y la decolonidad. Ver en: <https://reverdeselsalvador.wordpress.com/>.



que trenza este escrito desarrollamos las siguientes interrogantes: ¿Cómo interpreta la colonialidad? ¿Cómo se reproduce la colonialidad desde los espacios? ¿Cómo las acciones, dinámicas o políticas intervienen en las dinámicas del sur global?

Palabras claves: Centroamérica, organizaciones sociales, decolonialidad, juventudes, resistencias, cooperación internacional.

I. Un punto de partida: ¿Cómo se interpreta la colonialidad?

La premisa de nombrar las resistencias centroamericanas surge en la necesidad de posicionar políticamente las mismas, puesto que, en el contexto global adverso y en constantes conflictos los estudios geopolíticos, económicos y sociales continúan ponderando al norte como el centro de todas las dinámicas globales, situando al sur como el otro lejano y distante, un mero receptor de las estructuras y políticas provenientes del norte, sin capacidad de agencia y en estado constante de asistencia, de “cooperación”. Es este paradigma falaz, impulsado por instituciones académicas, estados y agencias de cooperación internacional el que desarrollaremos a lo largo de este escrito, comprendiendo que cada una de las instituciones mencionadas surge y representa el modelo eurocéntrico colonial, violento,

represivo y saqueador que sitúa a Abya Yala como una propiedad para la obtención de riqueza y una mercancía para su disfrute.

En consecuencia, en los países del norte global, ha proliferado el modelo capitalista neocolonial que provee riquezas para los suyos por medio de petroleras, mineras y maquilas que profanan territorios en medio oriente, África y Abya Yala, dejando para quienes le habitan explotación en los territorios cuerpos, despojo de la tierra y privación de la vida ⁴.

Parte también de estas dinámicas es el rapto de saberes epistémicos provenientes de las poblaciones indígenas, afrodescendientes y género disidentes que habitan en el sur, no obstante esta práctica suele pasar desapercibida, pues desde la academia y la cooperación internacional se matiza en los proyectos e investigaciones esbozadas como ayuda para el desarrollo.

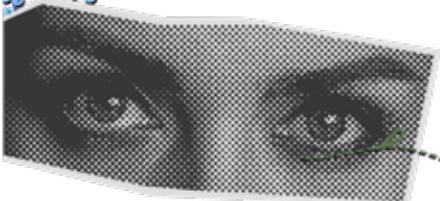
⁴ El Salvador es un ejemplo contundente de las prácticas neocoloniales implantadas desde el modelo neoliberal, adjuntamos casos emblemáticos de las organizaciones de sociedad civil y activistas ambientales, quienes se han visto reprimidos por el Estado salvadoreño Ver en: <https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/ades-no-hay-pruebas-ambientalistas-santa-marta/1129306/2024/>, y en el pasado, por la empresa minera canadiense Oceana Gold, presunta autora del asesinato de líderes ambientales. Ver en: <https://gatoencerrado.news/2015/02/26/se-rebelaron-contra-la-mineria-en-el-salvador-y-sus-asesinatos-aun-estan-impunes/>

Por ello, discutir sobre colonialidad es apremiante para nombrar y situar las realidades, vivencias y cotidianidades interpeladas por el capitalismo y los órdenes fundacionales de las estructuras dominantes como es el patriarcado y el colonialismo. Este aspecto es primordial para las defensoras centroamericanas, pues en sus caminos por la defensa de las vidas, las diferentes formas de opresión no se limitan al heteropatriarcado como exponen en su mayoría las académicas feministas del norte global:

“Mi camino con el pensamiento decolonial inicio en los ecofeminismos, comencé a leer un montón sobre ecofeminismos y me llamaba la atención que la mayoría de autoras eran autoras ubicadas en el norte global, entonces comencé a buscar experiencias de construcciones feministas desde Latinoamérica y me encontré una diversidad bien amplia, con planteamientos construidos desde las realidades territoriales alejándose de la academia, lo que me pareció interesante. Uno de estos planteamientos principales era que no solo estamos atravesadas por el hecho de ser mujer, si no por una cantidad bien amplia de opresiones y una de la raíces más grandes la posicionaban en la colonialidad ” (Integrante de REVERDES, comunicación personal, 10 de abril 2024).

Desde las organizaciones se discuten los mecanismos en que la colonialidad ha configurado sus realidades individuales en consonancia con otros sistemas de opresión, como es el extractivismo, racismo y la deslegitimación de la historia no contada proveniente de las poblaciones originarias. Estos sistemas de opresión (poco profundizados por la academia hegemónica) son los mecanismos que interpelan las realidades territoriales de las defensoras centroamericanas y que forja sus bases en la colonialidad:

“Para saber qué cosa es la colonialidad hay que empezar con un viaje a nuestro interior y encontraremos que la colonialidad es algo que nos está habitando por dentro, manteniendo abierta la herida colonial que sigue doliendo en nuestras cotidianidades, porque la colonialidad del ser, poder, saber, género ,la imagen y del cuerpo nos agreden esta herida, esa es su naturaleza, ser violenta y se apremia como la única compilación de saber, conocimiento, de epistemología válida, su violencia busca así aplastarnos a les condenadxs de la tierra, dicho por Fanon (1999), desaparecernos a quienes no tuvimos que existir para este sistema neocolonial, porque nos escapamos de sus fundamentos hegemónicos que construyen al sujeto ideal: blancx, cis, heterosexual, con capacidad de dueñidad, y nos escapamos cada vez que rechazamos el binarismo de género y abrazamos nuestros cuerpos como el territorio que habitamos”. (Comunidad de estudios decoloniales, comunicación personal, 04 de abril 2024).



En las discusiones sostenidas se reflexionó que, es la misma colonialidad quien nos hace temer al poder, señalando que este elemento nunca es nuestro y en consecuencia no sabríamos poseerlo, no obstante, desde el reconocimiento de la colonialidad y su injerencia en las diferentes realidades, la decolonialidad es necesaria como una respuesta en contra de ello, reclamando que *“el poder debe ser resistencia colectiva y transformación sistémica”* (REVERDES, 2024). Este aspecto promueve discrepancias con algunas agencias de cooperación, quienes promueven concepciones individualistas y desarrollistas, impulsando agendas del norte global (como los objetivos de desarrollo sostenible) e ignorando las agendas propias de las territorialidades centroamericanas y del sur global.

II. ¿Cómo producimos la colonialidad desde nuestros espacios?

La imposición de agendas, recepción, administración y operatividad de los fondos son solo una parte de las dinámicas impuestas por las agencias de cooperación, pero materializan uno de los perceptos fundamentales de la colonialidad. Hablamos de la concepción colonialista de dirigir el accionar social en las periferias, porque los otros -los habitantes de los sures - no son poseedores del poder y con ende carecen del razonamiento, la experiencia política, social y

cultural de erigir estructuras duraderas como el norte global. Esta es su justificante para intervenir en los territorios e invertir solo en aquellas causas que respondan a las propias, por lo que cada vez es más complejo acceder a fondos que permitan accionar por las necesidades locales y no las del cooperante, quien a su vez consolida una relación de dependencia beneficiosa al mismo.

Esta situación por sí misma agobiante, se torna insostenible al no adscribirse a las agendas de cooperación hegemónica, quienes al tener lineamientos condicionados por los aspectos políticos, económicos y sociales provenientes del norte global, ignoran las condiciones, necesidades y formas de organización de las juventudes y poblaciones empobrecidas, quienes en los contextos actuales son defensores de sus territorios, cuerpos y saberes en condiciones de vulnerabilidad estructural política y económica por la precarización del trabajo organizativo. En ese sentido resulta un poco más sencillo reconocer las prácticas hegemónicas en los actores que habitan el centro, hablamos de todas estas instituciones estatales, académicas y de cooperación que operan bajo el colonialismo extractivo y todas sus lógicas, así como también desde el control político, social y económico condicionadores de los modos de vida.

En este punto retomamos las reflexiones de las organizaciones sociales, quienes sostienen que las mismas deben llevar a cabo políticas decoloniales que impliquen la problematización de la colonialidad en el interior de las organizaciones, es decir cuestionar la forma en cómo se establecen las estructuras y dinámicas organizativas. Un ejemplar de esto son las estructuras construidas desde la verticalidad. En las organizaciones las relaciones de dominación y subordinación están presentes en la jerarquía director/técnico/beneficiario quienes se ven como los sujetos que deben ser salvados o como mercancías para la obtención de fondos. Este actuar profundamente colonial, incentiva un análisis profundo para las organizaciones que replican el actuar salvacionista del norte global, por lo que es necesario que si cuestionamos a la cooperación internacional, debemos también cuestionar las prácticas internas comunitarias y colectivas que reproducen la colonialidad y silencian toda crítica y/o desacuerdo con las figuras que ostentan el poder en el interior de la organización.

Las organizaciones sociales pueden verse a sí mismas como instituciones que salvaguardan los intereses de la sociedad, el problema reside en cuándo el salvaguardar se transforma en salvacionismo, las organizaciones sociales, por influencia, se vuelven

salvacionistas blancas cuando todo proyecto que buscan realizar en comunidades nace primero en sus escritorios y no en el diálogo activo con la comunidad, en especial cuando la misma organización social es un agente externo, es decir no comparte la misma temporalidad de las territorialidades. Esta tendencia salvacionista en el que las luchas sociales pueden caer, interfiere en la organización de las comunidades debido a que esta dinámica extractivista mercantiliza las poblaciones y sus causas.

Desde las organizaciones se posiciona que este salvacionismo eurocéntrico tiene su nacimiento en las agencias de cooperación, ellas infunden con esta forma de acercamiento a las organizaciones sociales, siendo las que se presentan ante las comunidades, porque cooperación no participa directamente, pero aun así irrumpe con la autonomía y las agendas locales. Es así como debemos darle importancia a reconocer desde dónde nos estamos situando, a qué esperanza nos estamos enraizando, porque solo de esa manera podemos evitar la feroz influencia de las agencias de cooperación y por ende del Norte Global, quienes priorizan sus objetivos sobre las propias poblaciones.

En consecuencia, las propuestas de las organizaciones interpeladas incentivan el cuestionar de los perceptos elaborados para evitar reproducir dinámicas de poder desiguales. Por ello, el tener conversaciones sobre el poder resulta fundamental dentro de los espacios, porque este debe ser disputado desde la lucha colectiva buscando salvaguardar la vida, *“el poder debemos colocarlo al centro y reivindicarlo desde la colectividad de nuestro accionar acuerpando las necesidades de la gente”* (REVERDES, 2024). Esta concepción colectiva del poder germina a partir de los saberes ancestrales indígenas y afrodescendientes, quienes actualmente discuten ideológica y prácticamente los discursos y proyectos impulsados desde la visión eurocéntrica como son los feminismos hegemónicos, el desarrollo sostenible y el turismo verde.

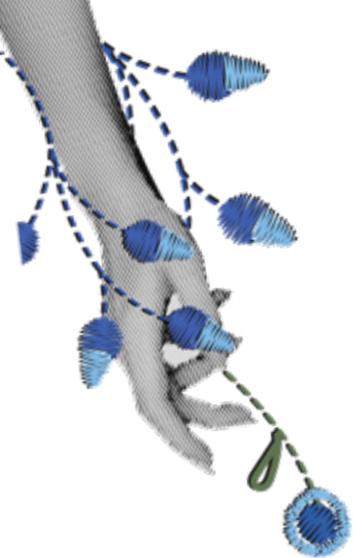
III. ¿Cómo las acciones, dinámicas o políticas intervienen en las dinámicas del Sur Global?

A modo de síntesis ofrecemos este apartado, atando cabos y sosteniendo que las políticas implementadas desde la cooperación hegemónica no son fortuitas. Con ello sostenemos que si bien la misma cooperación ha consolidado relaciones de dependencia para con ella misma, estas relaciones son actualmente cuestionadas por

una parte de las organizaciones, de las que en su mayoría forman parte juventudes quienes reivindican en el poder la capacidad de crear y crear otras realidades, partiendo desde un análisis crítico y colectivo de las condiciones estructurales actuales.

Parte de los cuestionamientos a la cooperación, nace de la reflexión que toda acción que se haga en las comunidades generará un efecto que traerá cambios, por lo que es importante evaluar si es una transformación en beneficio de las poblaciones o por el contrario puede ser perjudicial en sus múltiples esferas. La evaluación debe ser útil para repensar las dinámicas del trabajo que las organizaciones llevan a cabo, puesto que parte de ese repensar tiene que ser un acercamiento palpable con las comunidades para saber por ellos lo que realmente necesitan y como puede acuerparse la elaboración y desarrollo de proyectos para cuidar o reforzar el tejido comunitario que poseen. Por ello, se debe tener presente que el objetivo a alcanzar para las luchas populares es la defensa por la dignidad de la vida, debido a que el hecho de sobrevivir es para resistir.

La política decolonial debe fortalecer el accionar que se está haciendo ya, es decir posicionar otras realidades subordinadas o como dicen los zapatistas: construir un mundo donde quepan



muchos mundos. Debemos analizar la participación de la cooperación internacional en los temas que las distintas luchas intentan posicionar, porque la cooperación internacional, servil a intereses del Norte Global, es solo un mero muro contención que desvía el río y dispersa su fuerza pero no genera ningún cambio sustancial en las vidas que las poblaciones continuas a él.

La cooperación hegemónica es entonces la figura de pago de una deuda histórica que pretende subsanar bajo sus condiciones las vicisitudes ocasionadas en el Sur Global. Con esto no queremos decir que la cooperación debe ser demonizada y las organizaciones sociales deben prescindir de todo fondo económico, por el contrario nuestro interés particular es que las organizaciones y comunidades cuestionen y reafirmen su poder frente a las agencias de cooperación quienes si bien nacen de la colonialidad occidental, deben ser autocriticas consigo mismas por su injerencia en los territorios si lo que quieren en realidad es construir realidades habitables para las poblaciones que históricamente han oprimido desde sus estados.

IV. REFERENCIA

Fanon, Frantz. “Los condenados de la tierra” . Txalaparta, 9a. ed., 1999.

Parada, Abigail. “Ambientalistas llevan 14 meses en prisión sin pruebas contra ellos, denuncia comunidad Santa Marta”. *elsalvador.com*. San Salvador: marzo 13, 2024.

<https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/ades-no-hay-pruebas-ambientalistas-santa-marta/1129306/2024/>

Beltrán, Mario. “Se rebelaron contra la minería en El Salvador y sus asesinatos siguen impune”

Gato Encerrado. San Salvador: febrero 26, 2015. <https://gatoencerrado.news/2015/02/26/se-rebelaron-contra-la-mineria-en-el-salvador-y-sus-asesinatos-aun-estan-impunes/>

Espinosa, Yuderkys. “¿Cómo nos salimos de la temporalidad del capital?”. Palenque cimarrón. Ciudad de México: 2023. <https://www.instagram.com/reel/CuTBZELp1zt/?igsh=Njl6M2JjbWp6cTBp>

Drullard, Mikaelah. “El feminismo ya fue” . Ona ediciones, 2023.



Red de Mujeres Lesbianas y Bisexuales de Bolivia

Sobre la Red:

Mujeres Lesbianas y bisexuales de Bolivia, somos una Colectiva de realidades Qharimachas y marimachas, una rebeldía ancestral antes de la colonia que aborta la heterosexualidad obligatoria como única opción a seguir.

Nuestra revuelta se extiende por los territorios andinos, como la ciudad de La Paz, Cochabamba,

Foto cortesía de la Red

**Las fotos de la Red usadas en este documento fueron tomadas en el encuentro de las Rebeldías Lesbicas y Bisexuales de Bolivia, el 13 de octubre del 2022 en la ciudad de La Paz, estuvieron presentes más de 80 mujeres lesbianas, bisexuales y queer de Bolivia, acuerpada por la Red LB BOL.*

así como en la región amazónica, incluyendo la Ciudad del Beni y Santa Cruz. En estos lugares, el calor de nuestras palabras desafía a los fundamentalistas políticos que intenta borrar la presencia de las mujeres LBQ en Bolivia.

Somos parte de vínculos en continuo Lesbofeminista que hacemos publico el ejercicio del enarbolar nuestras voces a través de nuestra escuelita de formación política Lésbica Feminista. También nos reencontramos a través del arte y la percusión en nuestras Batucadas Lésbicas Feministas. Además, nos damos esquina en los barrios jugando fútbol, empuñando la bota cachera como resistencia al sistema patriarcado Lesbofóbico.

Abortamos la clandestinidad y habitamos memoria Lésbica con nuestras hermanas Feministas: Articulación de Mujeres y Feministas Pluridiversas de La Paz y El Alto, Aquelarre Subversiva, Mujeres Territorios y Resistencias y Feministas Autónomas.

Contacto:

Facebook: Red LB Bol

Instagram: @redlbbol

Twitter: @RedLesbianas

Correo: red.lbbol@gmail.com

Sitio web: <https://www.redlbbol.org/>

Reencontrando nuestros saberes

Reconocer que la colonialidad nos atraviesa es más difícil de lo que pensamos pues nos atraviesa desde la cuerpa, incluso dentro del mismo feminismo nos cuesta entender porque tenemos que hablar de posturas políticas decolonizadoras.

Desde la Red de Mujeres Lesbianas y Bisexuales en este podcast intentamos cuestionarnos algunas cosas de nuestro hacer lesbofeminista desde el territorio llamado Bolivia.

Foto cortesía de la Red



La Red de Mujeres Lesbianas y Bisexuales de Bolivia comparte este podcast *“Reencontrando nuestros saberes”* donde nos compartan sobre sus prácticas, reflexiones y resistencias decoloniales.



Utiliza el escaner de código QR de tu teléfono celular para acceder al podcast.

Enlace: <https://podcasters.spotify.com/pod/show/lb72>



Foto cortesía de la Red

